

colorchecker CLASSIC



calibrite

REVISTA



SS. AA. RR. los Reyes de Portugal
D.^a Amelia y D. Carlos.



La Mujer ILUSTRADA

Núm. 3
ENERO

1906

OFICINAS
Carrera San Jerónimo, 31. — MADRID



Srta. D.^a Manuela Vázquez Barros.

REVISTA



SS. AA. RR. los Reyes de Portugal
D.^a Amelia y D. Carlos.



La Mujer
ILUSTRADA

Núm. 3

ENERO

1906



OFICINAS
Carrera San Jerónimo, 31.—MADRID

Srta. D.^a Manuela Vázquez Barros.

Condiciones y precios de suscripción de LA MUJER ILUSTRADA

SÓLO SE ADMITEN SUSCRIPCIONES POR UN AÑO

Se suscribe en la Librería **Sucesores de Hernando, Arrenal, núm. 11,** principales Librerías y en las Oficinas.

Dirección: CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 31, MADRID

UN AÑO DOCE NÚMEROS DE 36 PAGINAS					PRECIO DE LOS PATRONES DE PARIS A MEDIDA PERSONAL	
MADRID DIRECTA	PROVINCIAS ECONÓMICA	PROVINCIAS COMPLETA	PORTUGAL	EXTRANJERO AMÉRICA	Cuerpo.....	Abrigos de niños.....
7 pesetas.	8 pesetas.	9 pesetas.	10 pesetas.	18 pesetas.	2,50 y 3 ptas.	2, 3 y 4 ptas.
Atendiendo la señora suscriptora 25 céntimos por número se remite certificado.					Falda.....	Canastilla completa.....
					3 y 4 fd.	16 fd.
					Traje.....	Equipo de No- via.....
					5, 6 y 7 fd.	25 y 30 fd.
					Abrigo.....	
					4, 5 y 6 fd.	
					Trajes de niña.....	
					3 y 4 fd.	

MADRID: un número, 60 cts.; atrasado, 70 cts.—PROVINCIAS: un número, 60 cts.; atrasado, 75 cts.

Los señores libreros de Madrid que hagan varias suscripciones abonarán el precio de provincias.—El pago de suscripciones en provincias debe remitirse siempre por libranza del Giro Mutuo ó de la Prensa.

A toda carta-pregunta deben acompañar dos sellos de 15 y 5 céntimos. Los pagos son siempre por adelantado en libranzas de Giro mutuo ó de la Prensa. Los gastos de correo de remisión de todo encargo son de cuenta de la abonada.

Los servicios de LA MUJER ILUSTRADA son ocho: 1.º Gabinete de Redacción.—2.º Servicio de Confección.—3.º Servicio de Patrones.—4.º Servicio de compras ó encargos.—5.º Servicio de Dibujos.—6.º Servicio de Publicidad.—7.º Servicio de Suscripciones.—8.º Servicio de Concursos.

Explíquese siempre el servicio que se desea, y póngase con claridad la residencia.

Segunda edición de lujo, completa, con álbum LABORES DE LA MUJER ILUSTRADA

MADRID: 15 pesetas año.—PROVINCIAS: 18,50 pesetas año.—EXTRANJERO: 35 pesetas año.

EL ANGELUS 1903



(ÚLTIMO MODELO)

Es el más perfecto y artístico aparato neumático, adaptable á cualquier piano y al alcance del menos experto en música.

Es el único de sus similares que tiene vida y sentimiento artístico y que, con sus registros de órgano, combinados con el piano, producen el efecto grandioso y brillante de la orquesta.

El Angelus es el aparato más de moda para toda señora ó señorita.

El Humana 1904, construido por la misma casa que El Angelus, es un perfecto aparato adaptable á cualquier piano y sin competencia de precio: 1.500 pesetas.

CARLOS SALVI

Sevilla, 12 y 14.—MADRID

Pídanse datos y catálogos.

*
DIRECCIÓN:
Carrera
S. Jerónimo,
núm. 31
*

La Mujer ILUSTRADA.

*
NÚM. 3
—
ENERO
1906
MADRID
*

Revista Ibero-americana. * Director: D. Manuel Salvi.



SS. AA. RR. LOS SERENÍSIMOS INFANTES DE ESPAÑA
D.ª MARÍA TERESA DE BORBÓN Y D. FERNANDO DE BAVIERA Y BORBÓN

Fot. Franze



CARTAS Á MARUJA

¡NIMADO ha sido, querida Maruja, el pasado Diciembre en recepciones y fiestas del gran mundo, en sucesos interesantes, es decir, interesantes para los que se cuidan de dar cuenta al público—como yo á ti—de cuanto ocurre en ese mundo lleno de fastuosidad y belleza, comparable tan sólo contigo, por los encantos que tiene.

¡Pasó la Concepción, esa fiesta nacional genuinamente española, y el día fué es-



EXCMA. SRA. D.^a PAULA FLORIDO DE LÁZARO
GALDIANO

Fot. Franzen.

pléndido, y más que espléndido, primaveral. Las Conchas recibieron miles de felicitaciones, y la sociedad madrileña anduvo de hotel en hotel, de palacio en palacio, estrechando manos y deseando felicidades sin cuento.

En esa peregrinación agradable que tuve que emprender, me acordé de ti lo que tú sola puedes imaginarte, y ¡cómo no! si en cada salón veía una tan linda señorita, una tan elegante dama que me recordaba por sus modales y por su distinción, los tuyos y la tuya.

El hotel de los Condes de Mayorga fué el primer punto donde se reunió la sociedad, y dicho se está que el aspecto de los salones era tan brillante como animado. La Condesa vestía una *toilette* café adornada con encajes negros, y su hija Pilar Quijpo de Llano, un vestido blanco de gran elegancia, adornado con gasas y encajes del mismo color. La conversación fué alegre, risueña, variada, agradable siempre.

La Reina madre—decía una dama—ha tenido un rasgo que es en ella característico. Figuraos que el Vizconde de Ayala, un joven que en la plenitud de su vida fué arrebatado por la muerte á sus padres, los Marqueses de la Pezuela, hace cuatro meses, hizo un retrato á la señorita de Peñalosa; figuraos—seguía diciendo la dama en cuestión—que ese retrato, hecho con verdadera maestría, fué donado por su dueño á una rifa que se organizaba con caritativo fin, y figuraos, por último, que el retrato citado cayó en suerte á S. M. la Reina. Y de aquí, amigas mías, lo hecho por nuestra Soberana, que, como madre cariñosa que es y conociendo el cariño por los hijos, ha enviado el trabajo del aristocrático artista á la madre del desventurado joven, suponiendo el gusto que tendría en poseerlo, toda vez que es un recuerdo del hijo de su alma.

La impresión que en el ánimo de todos causó el relato de este hidalgo sentimiento, fué excelente, querida Maruja, y hubo alguien que, hasta sin querer, dejó resbalar alguna lágrima. Yo no sé por qué será, pero es el caso que cuando una persona Real tiene un delicado recuerdo para alguien, este *alguien* lo agradece tanto que casi siempre con la satisfacción se le humedecen los ojos.

Desde la calle de Quintana, donde los Mayorga tienen su hotel, se trasladó una gran parte de la concurren-

cia á la elegante morada de los señores de Santos Guzmán. Aquello estaba ideal, lleno de alegría, rebotante de juventud, cuajado de caras bonitas. Faltaba la tuya para que estuviera el *completo* de las muchachas entre las que la Naturaleza ha esparcido sus brillantes dones. La señora de Santos Guzmán vestía de negro con su proverbial elegancia, y como Matrona que goza de las dulzuras de un Edén rodeada de un coro de ángeles, así ella se rodeaba de sus hijas Mercedes, Conchita y María Luisa, que tres encantos son de la sociedad española.

En uno de los salones, tan ricamente alhajado como los demás, se admiraba un retrato de Gómez Gil, un pintor que con arte singular ha sabido trasladar al lienzo la bondad y la belleza de otra Santos Guzmán, la gentil Remedios, que hoy oculta sus sonrisas y da suelta á sus ilusiones en las Reparadoras de Manresa.

Conchita lucía un primoroso traje blanco que realizaba su espléndida hermosura, y á fe que si es cierto eso de que cuando se repite mucho una frase, se concluye por no saber lo que quiere decir, á buen seguro que ella á estas fechas, no sabe lo que significa bonita, ni hermosa, ni gentil, ni... ninguna de esas flores que os decimos á las mujeres, y que—en confianza—tanto os gustan, mucho más cuando van dirigidas á muchachas que, como tú y Conchita, las inspiráis en un espíritu de justicia.

Y, de exprofeso, dejé para la última la visita á la Marquesa de la Laguna, á cuyo palacio me dirigí desde la calle de Hermosilla. ¡Cuánto coche, Marujilla, por fuera, y cuánta dama por los salones! Parecían más que salones de un palacio, salas de una Exposición de objetos artísticos y de valor. Allí, flores, muchas flores, tantas como habrá oído en sus mocedades, y aun pasadas éstas, la ilustre hermana de la Marquesa de Coquilla; allí, infinitas pruebas de simpatía y cariño hacia la popular Concha Laguna. Escucha unos cuantos de los presentes que vi: un precioso joyero, de la Marquesa de Villalba; una *corbeille* espléndida, de la Guerrero y Mendoza; un estuche de plata, de la ilustre doña Emilia Pardo Bazán; un hermoso busto, de Romero Robledo; un bonito abanico que tiene por un lado los retratos de Silvelá y Villaverde y por el otro los de Loubet y el Rey Eduardo, presididos por Don Alfonso XIII, de Kasabal; un estuche con espejo, calzador y abrochador de plata, de la señora de González Beltrán; un reloj de plata, de la Marquesa de Aguiar; una bandeja de plata repujada, del Duque de la Roca, y otra del mismo metal,



SRTA. D.ª MANUELA ESTEBAN COLLANTES

de la Marquesa de Squilache; un lindo esenciero inglés, de Antonio de Hoyos, y mil más que no recuerdo. La Marquesa de la Laguna vestía de azul con encajes blancos, y en unión de sus hijas Berenguela, Gloria y Blanca, hacía los honores como correspondía á su elevada alcurnia.

La tarde se pasó muy bien y deseando que llegue pronto el 8 de Diciembre de 1906, para repetir la peregrinación.

De noticias hay algunas que paso á comunicarte. Los Marqueses de Villamediana han recibido á sus relaciones tres domingos seguidos, y claro es que la gente se daba cita de un día para otro en la elegante casa que los Casa-Fontanellas habitan en la calle de Ayala. Las horas se deslizaban alegres y animadas, con tanta dama elegante, con tanta *toilette* vistosa, con tanta conversación amena; trasladada á casa de Villamediana lo más florido de la sociedad elegante, y tendrás una idea exacta de la concurrencia que asistía.

En San Sebastián se ha celebrado el enlace de la linda María de la Luz Mariátegui y Pérez de Barradas, hija de la Duque-

SPORT—ESGRIMA FEMINISTA



1. En defensa, saludo al espectador.—2. Una esgrimidora coge su medida.

sa de Monteleón, con el Duque de Arión; boda llevada á cabo únicamente por el sentimiento del amor. Fué apadrinada esta unión por la madre de la novia, Condesa viuda de San Bernardo, y por el Duque de Medinaceli, cuya Casa hace los honores á la de Malpica; suscribiendo el acta matrimonial como testigos, los Grandes de España, Duque de Tamames y Marqués de Viana y D. José Quiñones de León, y asistiendo en representación del Juzgado el Alcalde de la bella Easo, Marqués de Rocaverde.

La novia realizaba su belleza con un delicado y elegante traje de crepón blanco, y coronaba su cabeza con una artística corona de simbólico azahar, y el novio vestía el uniforme de Maestrante de Sevilla.

El Duque de Medinaceli y su ahijado el de Arión, se trasladaron desde el Hotel du Palaix á la parroquia del Antiguo, en la carroza de gala de los Medinaceli, que, como es sabido, se hizo llevar desde la Corte con este objeto, y llegaron á la iglesia al mismo tiempo que la novia descendía gallarda y gentil de su cárruaje, seguida de su madre.

Después de los desposorios, díjose la misa de velaciones, y una vez terminada, trasladáronse los nuevos esposos, en la carroza de gala, al palacio de Lúzariz, donde se sirvió un espléndido almuerzo. Los nuevos esposos marcharon á París, donde se proponían pasar su luna de miel, que ojalá sea eterna.

Y puesto que de amores hablamos, te diré que ha sido pedida la mano de Carmen Bellechasse para M. Pierre Fouquières, un diplomático francés muy distinguido; la de la bella Marquesita de San Felices, hija de la Duquesa de Sotomayor, para el Duque de Luna, primogénito del de Granada; la de María Teresa Silva y Cave-



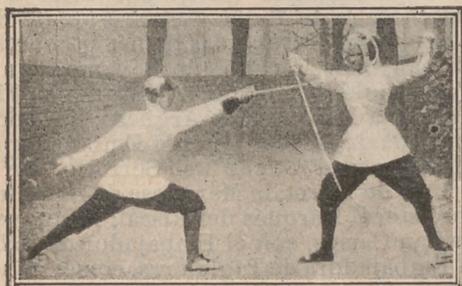
3. La hendidura.—4. El empeño alto.—5. Desprendimiento alto.

ro, hija de los Condes de Belchite, para Luis Carlos Vázquez Chavarri, hermano de la Duquesa de Zaragoza; y la de la señorita de Herrera, hermana de la Condesa de la Mortera, para el Conde de los An-

SPORT—ESGRIMA FEMINISTA



6. Cruzado al costado.—7. Parada en tercio y francesa en guardia.



8. Parada en prima.—9. Parada en cuarta.—10. «El Sake Hand», después del asalto.

des, hermano de la Duquesa de Montemar.

Como verás, son muchas las enamoradas que ven realizadas pronto sus ilusiones;

pero no dudes que más son las que, enamoradas también, no consiguen sus sueños tan pronto como sus deseos quisieran.

En la vida, la ley del contraste se impone á cada paso, y he aquí que junto á tanta esperanza risueña está el recuerdo triste del pasado, y al lado de estas notas alegres está otra que nos duele y nos abate. La Marquesa de Villamejor ha fallecido casi repentinamente, sembrando con su muerte los dolores, allí donde reinaba la alegría.

Fué muy querida y muy estimada por sus virtudes y sus cualidades, y una gran admiradora del arte en todas sus manifestaciones. Entre las alhajas que ha dejado figura un hermoso collar de cuarenta perlas, que la ilustre dama adquirió en dos millones y pico y que se lo puso una sola vez que acudió á Palacio á complimentar á Sus Majestades. Su casa es un verdadero museo. Allí ves un cuadro de la mejor época de Sorolla, que se titula *Cosiendo la vela*, que es una preciosidad, y una estatua de Velázquez, que, aunque no estuviera firmada, adivinarías al verla que es del mejor Benlliure que hayas conocido. Ha sido, pues, la muerte de la Marquesa de Villamejor una pérdida muy sensible para la sociedad y para el pueblo, pues si bien es verdad que la aristocracia la quería, no es menos cierto que el pueblo la adoraba. Supo hacer mucho bien. Ese es el secreto.

La Marquesa de Santillana ha dado á luz con felicidad un hermoso niño, que hoy llena de nuevas alegrías la espléndida morada de la Plaza de la Independencia. Se le ha impuesto el nombre de Iñigo, en recuerdo de aquel célebre literato castellano—su antepasado—á quien el Rey Juan II hizo merced del marquesado de Santillana.

Y aún te diré tres ó cuatro cosas más hasta llegar á la sensacional y brillante. Los

Embajadores de Inglaterra en Madrid han sido trasladados á San Petersburgo para desempeñar en Rusia igual cargo, lo cual ha causado aquí penosa impresión, pues Sir Arthur Nicholson y su esposa Lady Nicholson se habían aclimatado de tal modo entre nosotros, que eran muy estimados en la aristocracia española.

Los cuadros que donó al Museo de Pinturas la inolvidable Carmen Guaqui, serán colocados en breve, así como en el Arqueológico los tapices y los arcones que también regaló.

Y, para terminar, te diré, querida Maruja, que de París y Viena se han recibido unos preciosos trajes para la Infanta Teresa, que con los que han hecho varias modistas de Madrid, constituyen su equipo de novia. La boda será el 12 de este mes de Enero. Y ya que de la Infanta hablamos, te daré cuenta del baile suntuoso celebrado en su honor en el palacio de Portugalete.

Este alcázar soberbio, construído en tiempos del Duque de Bailén, Barón de Caroulot, que recuerda por su belleza los palacios italianos, se engalanó de veras y vistió de color de rosa para festejar á la Infanta Teresa y á su augusto prometido el Infante D. Fernando. Las bellezas se atesoran de tal modo en esta regia morada de la Duquesa viuda de Bailén, que haría falta mucho tiempo y mucho espacio para referirte con algún detenimiento, siquiera unas cuantas de las que hermocean la espléndida residencia de la calle de Alcalá. Baste decirte que Domingo y Sala, García-Ramos y Palmardi, Rosales y Murillo, entre otros insignes pintores, han impreso sus pinceles en los techos, en las paredes y en los lienzos; baste decirte que Benlliure tiene también su correspondiente trabajo, tan admirable como todos los suyos; que en los salones y en la galería se admiran por doquier los cuadros notables, las lozas artísticas, las porcelanas de Sèvres y Sajonia, las antigüedades valiosas; por todos lados domina el gusto de la ilustre moradora de tan hermosa casa, y en los salones y en el comedor y en todos los ángulos y en los más pequeños detalles, se ve el arte más exquisito y el gusto más delicado.

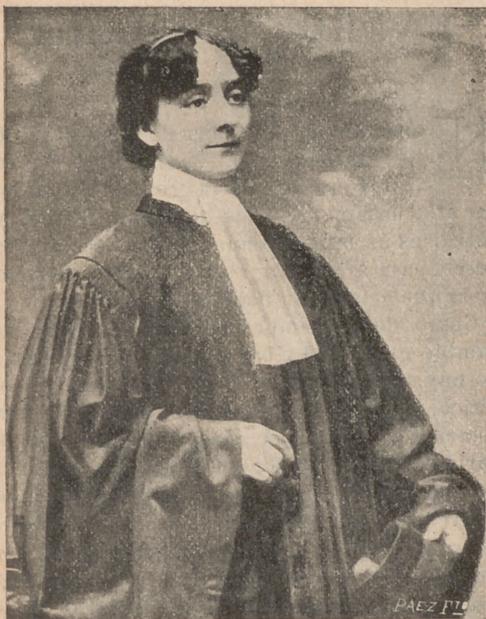
La Real familia hizo su entrada triunfal en el suntuoso salón de baile á los acordes de la Marcha Real, siendo saludada por todos los invitados, con tanto cariño como respeto. La Reina madre vestía de terciopelo negro y se adornaba con brillantes; S. A. la Infanta D.^a María Teresa, de blanco, con collar *chien* de perlas y un lazo blanco en la cabeza; S. A. la Infanta Doña Isabel, de gasa blanca y brillantes; S. M. el

Rey, de Almirante, de media gala, y S. A. el Infante D. Fernando, de Capitán de Húsares de Pavía.

Seguían á esta brillante comitiva, la Duquesa de San Carlos, Camarera mayor; la Marquesa de Monistrol, dama de guardia; la Condesa viuda de Toreno y la Marquesa de Nájera; el Marqués de Bayamo, como Grande de guardia, y el Conde de Fuente-Blanca, como Caballerizo de servicio.

Inmediatamente de llegar se bailó el rigodón de honor, que resultó precioso, siendo las parejas: S. M. el Rey y la Duquesa viuda de Bailén, que tenían por «vis» á Su Alteza la Infanta D.^a María Teresa y al Infante D. Fernando; S. A. la Infanta D.^a Isabel y el Embajador de Austria, Conde de Welsersheimb, que tenían por «vis» á la Embajadora de Italia y al Presidente del Consejo, Sr. Moret; y las demás parejas las formaban: el Marqués de Bayamo, con la Duquesa del Infantado; el Marqués de Viana, con la Marquesa de Argüeso; la Condesa viuda de Toreno, con el Embajador de Inglaterra; el Conde del Serrallo, con la señora de Moret; la Marquesa de Somosanchó, con el Marqués del Riscal; la Duquesa de San Carlos, con el Embajador de Italia; la Embajadora de Inglaterra, con el Ministro de Estado, Duque de Almodóvar; y la Marquesa de Viana, con el Ministro de Gracia y Justicia, Sr. García Prieto.

El efecto del salón, querida Maruja, era ideal, indescriptible. Tú hubieras gozado en esta fiesta alegre, en esta fiesta de juventud risueña ofrecida á la Infanta Teresa, que, como tú, sueña hoy con las ilusiones de una felicidad ya próxima. El cotillón fué tan precioso y tan rico como correspondía á la noble organizadora. La concurrencia la formaba toda la aristocracia española y todo el Cuerpo diplomático extranjero acreditado cerca de la Corte de España. Fué un baile de Corte, una fiesta regia. Traslada á los renglones de esta carta toda la Guía oficial, toda la Grandeza de España, todos los títulos nobiliarios, todas las damas ilustres, todos los descendientes de Reyes y Príncipes que hay en España; viste á las damas con sus más elegantes *toilettes*; cálzalas con sus más delicados zapatos de raso blanco; préndeles sus más ricas joyas; orla sus gargantas con sus más valiosos collares; corona sus cabezas con sus heráldicas diademas de brillantes; figúrate á los caballeros con sus más vistosos uniformes, que deslumbran con el oro de sus entorchados, cruzando sus pechos con sus adamascadas bandas de vivos coloridos, y ostentando las condecoraciones que posean, y cubriendo sus cabezas con



LA ABOGADA MÁS JOVEN DE FRANCIA

La Srta. D.ª Josefina Bartin cuenta sólo 26 años, y después de obtener el título brillantemente ha efectuado su casamiento con el Sr. Vialla. También la Srta. Vialla, licenciada en 1904, ha pasado este año al doctorado de Derecho. ¡La belleza no está reñida con el estudio!

los emplumados tricornios ó con los relucientes cascos; figúrate á los criados de la casa de Bailén vistiendo su uniforme de gala, su calzón corto de terciopelo azul, su casaca roja bordada en oro y sus cabezas empolvadas; figúrate una iluminación que deslumbra, figúrate todo aquello que te recuerde la grandiosa descripción de un cuento de las *Mil y una noches*, y tendrás una idea exacta, completa, idéntica de lo que ha sido el baile de Portugalete, ofrecido por la ilustre viuda del glorioso General Castaños, como cariñoso homenaje de adhesión incondicional y generosa gratitud á la Real familia española, que ha sabido demostrar á su antigua y leal dama el grado de estimación en que la tiene.

Y, para terminar, te diré, querida Marujilla, que en la Embajada de Italia se ha celebrado un gran banquete en el que la ilustre Embajadora, Mad. Silvestrelli, puso de relieve su gusto y su distinción. Esta amable dama, tan amable como elegante, tan elegante como distinguida, tan distinguida como complaciente y afable, hizo los honores con su proverbial cortesía, en unión de su esposo, el ilustre Representante de Italia en España.

La mesa se adornaba con riquísimos caminos de mesa, y ramitos de violetas sembraban aquella superficie blanca y espar-

Junta directiva de la Sociedad fundadora de los Colegios para Huérfanos del Magisterio.



Srta. La Rigada (D.ª María de).—Excmos. Sres. D. G. Bugallal, D. R. Conde y Luque, D. D. Alonso, D.ª A. Fernández Blanco, D.ª C. Fano, D.ª N. García Gómez, é Ilmos. Sres. D. F. Pando y Valle, D. R. Torromé, D. J. Palacios, D. E. M. Navas, don F. Pérez Cervera, D. I. San Segundo, D. A. Pérez de la Mota, D. G. de Frutos, D. J. Redondo, D. R. Villarino y D. F. Guerra. Ordenanza, Lino Ventas Peces.

cían por el ambiente su delicado aroma. Los señores de Silvestrelli son unos diplomáticos que han sabido captarse con justicia el aprecio, el cariño y la estimación no sólo de las Reales personas, sino también de toda la sociedad madrileña.

Y no terminaré esta carta sin enviar mi saludo, juntamente con el tuyo, á los Reyes de Portugal, que nos visitarán en este mismo mes, correspondiendo á la visita que les hizo D. Alfonso, y sin enviar también mi felicitación á las Manolitas gentiles y encantadoras, con cuya fiesta comienza el año: á Manolita Esteban Collantes, bellísima como pocas, elegante, distinguida, y cuyo elogio, más que mi pluma, te lo hará su propio retrato, hija de los Condes de Esteban Collantes, aristócratas tan simpáticos como queridos; y á Manolita Vázquez Barros, cuya fotografía te acompaño asimismo, que ella, mejor que yo, puede decirte sus encantos de mujer joven y hermosa, heredados de su madre, la bellísima señora de Lázaro Galdiano, una de las damas que más llaman la atención en sociedad por su gallardía y por su gentileza.

Más te diría aún, pero me obligo á poner fin á esta carta, deseándote, como hasta aquí, los más sinceros deseos de una felicidad sin límites en el año que hemos comenzado.

ENRIQUE CASAL.

A S. A. la Infanta M.^a Teresa

Es la angelical Princesa
que adora esta nación,
la gentil María Teresa,
la Infantita de Borbón;
su modestia es extremada;
su hermosura, peregrina;
su virtud, acrisolada,
y por su bondad fascina

Por esto los españoles.
piden á la Virgen pura
que proteja sus amores
colmándola de ventura,
y un porvenir muy dichoso
á Dios ruegan la conceda
con su idolatrado esposo
Don Fernando de Baviera.

E. JARQUE.

ENERO MUNDANO

No por llenar un deber de cortesía, sino por satisfacer un sentimiento de su corazón, empieza la cronista por saludar afectuosamente á sus queridas lectoras y deseárlas un feliz año nuevo; y satisfecho este deseo, pasa á cumplir con más voluntad sin duda que acierto, su habitual cometido.

Como de Diciembre á Enero (aunque el cambio es radical y brusco respecto de la era), no hay variación sensible en el sentido atmosférico, que es lo que constituye el paso de una estación á otra, y, por consecuencia lógica, la variedad en las *toilettes*, de pocas novedades podremos dar cuenta; pero, sin embargo, algo podremos decir, gracias á la reunión de fuerzas que representan: *Lyon* con sus inimitables sederías, *Saint Etienne* con sus cintas de fantasía, y *Roan* con sus paños finos y suaves. Veamos, por lo tanto, algunas de las maravillas que han producido tantos esfuerzos reunidos.

Para los trajes, relativamente sencillos, de calle, se emplean las lanas *pekines* á rayas oscuras, algunas de género *paysanne*, de aspecto toscó, pero muy práctico; para esta clase de vestidos el corte sastre es el preferido.

Ya como nota más elegante indicaremos en seguida los paños de pequeños cuadrillos negros sobre fondo grosella, castor ó rojo viejo; los paños lisos azul pastel, albaricoque, geranio ó madera-rosa; los terciopelos dameros, distinguiéndose entre los cuadros negros y blancos, otros de tintes originales, como vino de Burdeos ó azul pavo.

Completa la lista un tejido exótico procedente del Cairo, hecho con lana de camello, y que reúne las cualidades de paño y seda; una especie de fino cachemir.

En sedas, exclusión completa de dibujo, lisas *glacées* ó *camaleón*. Estas telas son muy flexibles: desde el *liberty*, que se ha hecho clásico, hasta *satín mousseline*, pasando por los *satins bijou* y *Duchesse frisson*, de un brillo y una duración incomparables. El *taffetas*, siempre muy flexible, sigue obteniendo mucho favor, así como el crepé de la China *diamante* ó *meteoro*; pero el que más ha afianzado su triunfo es el terciopelo. Terciopelo *citélé* para el género sastre, terciopelo muselina para los trajes más elegantes. Se le ha bautizado con los nombres de *Veneciano*, *Oriental* y *Radium*, y los grandes



TRAJE DE BAILE Ó RECEPCIÓN

Este elegante traje se hace generalmente en raso *liberty*, adornado de bordados y encajes. La falda, ricamente adornada de crisantemos pintados con exquisito gusto y colorido delicado. El corte de la falda, muy gracioso, se compone de cinco paños; puede hacerse de cola, y también de media cola y en redondo. En lo alto de la falda se abullona el vuelo formando canesú, y se recubre de una banda de encaje sembrado de lentejuelas y oro. El cuerpo, fruncido, se cierra en la espalda ó en el costado y en el hombro; en el escote y sobre la cintura, una banda bordada de oro y lentejuelas; los bullones de las mangas se prenden por frunces y una pequeña franja bordada; para terminarlas, una rica puntilla sembrada de pequeñas lentejuelas de oro.

establecimientos lo han escogido para sus mejores modelos.

En cuanto á las formas, se multiplican más y más por mil refinamientos en las guarniciones; los cuerpos muy complicados, las mangas sobre todo; las faldas, al contrario, muy sencillas y ahuecándose mucho por abajo. La chaqueta larga va cediendo el paso á la chaqueta corta, muy ajustada, con pequeñas *basques* y gran cuello-chal de zorro, nutria ú oso; en este caso la manga debe llevar solapa de la misma piel.

En las *toilettes* de mañana suele llevarse un cinturón de cuero con lanas entrecruzadas formando *cuadrillos*, de color madera, verde, rojo, negro ó blanco.

La cuestión de las mangas es más discutida: unas preconizan la manga ancha hasta debajo del codo, otras opinan por la manga baja de hombro y ancha, aunque en disminución hasta el puño. Con esta diversidad de estilos queda contento todo el mundo.

Respecto á puntillas también podemos decir algo y aun algo.



Abrigo elegante, de talle alto, bordado y con frunces en la espalda; se hace en paño castor blanco.

Se habla mucho, que ya es una verdadera locura, de las faldas con anchos volantes de Chantilly blanco ó negro; de la blonda y del entredós de Alençon, muy en relieve para los abrigos. De la Irlanda fina ó gruesa para guardaciones.

Terminaremos diciendo que, en general, no es temerario afirmar que van cayendo en desuso las blusas blancas y cuerpos diferentes de las faldas; con una *toilette* corte sastrero, por ejemplo, se elegirá con preferencia una camiseta del mismo color que el vestido del traje; ciertos cuerpos, sin embargo, que constituyen un género muy especial, se resisten á esta influencia de la moda.

En cuanto á las *toilettes* de *soirées* y bailes, á pesar de los esfuerzos de ingenio hechos para variar el género y el aspecto, hay siempre una nota dominante, tanto en las formas como en los tejidos.

Por esta razón, el crepé de la China se enriquece con galones bordados, con piedras de color y con bandas de terciopelo puestas en entredós con los galones. El *pailleté* de acero bruñido juega un importante papel, así como las perlas de Bohemia, que volvemos á encontrar en los descotes y en otros mil pequeños accesorios de la coquetería elegante.

LA CONDESA AGATHA.

GALANTERÍA

Es muy general el creer que el día que la mujer goce de sus derechos, el hombre no tendrá para con ella galantería ninguna.

De ésta se tiene también una idea equivocada. El hombre, para disimular su egoísmo, le ha dado una importancia que no tiene: hasta ha pretendido, y aún pretende, convencerá la mujer de que su deleite la compensa de los perjuicios, legales y sociales, de su sexo, es decir, de la injusticia con que la trata.

Nada más erróneo. La galantería se ha reducido siempre á cuatro pantomimas sin importancia, que sólo se ha otorgado á la mujer de posición. Esta última circunstancia sola debería hacernos reflexionar, puesto que la mujer pobre es cuatro veces más numerosa que la rica.

Las cortes de amor, los trovadores, los libros de caballería hacen creer á la igno-

rante que en otros tiempos la mujer era más respetada que hoy día; y es que no se ha enterado que ese mismo caballero que besa respetuosamente la punta de los dedos de su mujer en público, en privado se hace llamar *señor* por ella, la desprecia, la esclaviza, la castiga y aun la mata. Hoy día, ni las leyes ni costumbres autorizan al hombre á tales extremos. Los derechos que hemos adquirido, en el último siglo sobre todo, hacen que se nos respete mucho más, y que nosotras, apreciándonos por la misma causa, nos hagamos respetar, en las clases educadas por lo menos.

¿Que en sociedad no nos hacen tantas *zulemas* como en aquellos tiempos? Esto no es debido á nuestra supuesta *masculinización*, sino á nuestra vida menos reclusa. Así como cuando vuelven á verse dos amigos después de largo tiempo de separación se abrazan con efusión, y si se ven todos los días se contentan con un leve saludo, respetándose y queriéndose lo mismo, así nuestra vida, más expansiva, es natural que destierre ciertas ceremonias. Pero esto sucedería tengamos ó no derechos; es á la civilización, con su vida activa, á la que hay que culpar. Pero, ¿renunciaremos á nuestra actual relativa independencia por las antiguas ventajas?

Pero sigamos. La galantería fué otorgada á la mujer por respeto á su delicadeza física. ¿Los derechos, la salvación de ella? No. Así, pues, cuando la mujer los goce al igual del hombre, éste no estará por ello exento de otorgar á la mujer ese apoyo natural á que le obliga su mayor fortaleza física.

Esto dificultará la buena marcha de la sociedad, diréis, porque la galantería obligará al hombre á dar á la mujer cargos para los que no sea apta; es decir, que en las votaciones, exámenes y toda clase de jurados, serán parciales á nuestro favor, con perjuicio de la justicia.

La contestación ya la estáis viendo en la práctica. «El feminismo—dice la Sra. *Colombine*—hará que se nos trate solamente como á buenos camaradas.» ¡Como á buenos camaradas! Pero pedimos más las feministas: justicia y sólo justicia, cuando luchemos con el hombre; respeto, cuando seamos sólo mujer. Ejemplo: esos jurados masculinos, que no se fijan en el sexo de quien juzgan, que al volver todos á sus casas, que cedan á la mujer su asiento en el tranvía. Ni los derechos, excluyen á la mujer de su delicadeza física, ni ésta de los mismos derechos que el hombre.

¿Cómo entendemos que debe la mujer usar de estos derechos? Ese será el tema

GRAN MODA



TRAJE DE DESPOSADA—TRAJE DE HONOR DE SEÑORITA

Este elegante modelo se ejecuta en crespón Leda cubierto de encaje. La falda dibuja bien las caderas, y en la parte de atrás pliegues cruzados; gran cola, con ángulos cuadrados ó redondos, á gusto de cada una. Cuerpo bufante, con un gran canesú sobrepuesto, de encaje de seda terminado en punta, con caídas de cinta. Cinturón drapado en crespón, y mangas de doble bullón con abrazaderas de crespón y encaje.

En seda Pompadour de tono suave, ligeramen-
te pintada. La falda ensancha graciosamente
el bajo, formando un gran volante terminado
por vieses; en lo alto tres vieses en forma, y en
la cintura, ligeramente fruncida, bajo un cintu-
rón de terciopelo. Cuerpo bluseado, adornado
por un cuello, y vueltas de encaje. Mangas de
bullón con gran vuelta de encaje.

de nuestro próximo artículo, Dios mediante; mientras tanto, vayámonos convenciendo del poco valor de la galantería, puesto que ella no representa consideración, ni nos trae ningún bien positivo, sino que, por el contrario, sirve de máscara al desprecio y la opresión. La verdadera consideración es el otorgamiento de derechos justos; todo lo demás es música celestial.

MARIUCHA.

Reales Colegios de Huérfanos del Magisterio de España

ESTA noble institución, como todos los grandes ideales, llamaba desde hace tiempo la atención de LA MUJER ILUSTRADA.

Y decididos á conocer en cuanto fuera posible su constitución, recabamos la consiguiente autorización para asistir á una de las sesiones de su Junta directiva.

Cumplióronse nuestros deseos el último domingo, asistiendo á la que se celebraba en el Gobierno civil, presidida por el ex-Ministro de Instrucción pública Sr. Bugallal, de grata y perdurable memoria para el Magisterio de España, y á la que asistieron como Vocales las señoritas María La Rigada, infatigable propagandista de la idea, García del Real, Rincón, F. Blanco, Wherle, Sras. Fano, Aranda, Alonso y otras.

Dijosenos que habían excusado su asistencia por motivos de salud y otras razones muy atendibles, las Vocales de honor Exema. Señora Marquesa de Ayerbe, López Puigcerver, Pura Sáiz, Blanca de los Ríos, Fani Garrido, Herrero de Vidal, etc.

Entre los caballeros recordamos á los señores Conde y Luque, Pando y Valle, Escudero, Torromé, P. Cervera, Villarino, Guerra, Redondo, Frutos, Palacios, P. de la Mota, Navas y otros.

En el corto espacio de tiempo que permanecemos entre tan distinguida asamblea, confortóse nuestra alma ante el espectáculo consolador que allí se verificaba. Proyectos á estudiar, proposiciones á discutir, correcta y corta discusión en los serios asuntos que se aprobaban, informes que emitían, todo allí era lo que debe ser una institución tan noble como la fundadora de los Colegios de Huérfanos del Magisterio de España.

Léyeronse adhesiones de muchas capitales de España y de importantísimas personalidades del Profesorado de Normales, Institutos y Universidades, que fueron acogidas con inequívocas muestras de satisfacción.

La señorita La Rigada, que no va ahora á conquistar la fama, por ser ya esclava suya, distinguióse en las discusiones por su hermosa palabra, su profundidad de pensamiento y la grandeza de miras, reveladoras de un espíritu tan grande como es el que informa la hermosa obra que proyectan realizar. En igual sentido se manifestaron García del Real (D.^a Matilde), García, Alonso, Fano y otras.

¡Qué hermoso espectáculo aquél en que la mujer tomaba parte tan activa en obra tan meritoria!

Indudablemente la mujer va conquistando su puesto de honor, y los hombres comienzan á sentirse hasta orgullosos de compartir con ella las tareas de esas titánicas empresas, que exigen los grandes ideales, las arduas y complicadas cuestiones sociológicas, los problemas del pensar y del vivir.

Congratulémonos, pues, de que la mujer española trabaja, estudia, se ilustra, lucha, pelea, se perfecciona y triunfa, y que con la afabilidad de su carácter, con la ternura de su corazón y los purísimos sentimientos de su alma, viene á ser ya lo que debe, compañera del hombre, provechosísimo auxiliar que estimula, inspira y crea; que anima, fomenta y redime.

Vosotras sois la esperanza de España, y á buen seguro que, á juzgar por lo que en aquella sesión tuvimos el placer de observar, los huérfanos del Magisterio tienen en vosotras seguro amparo, y la Patria dignísimas maestras y grandes ejemplos dignos de imitar.

Señal es ésta de consuelo y de honda satisfacción. ¿Hay nada más hermoso?

Animo, vosotros, los que en tan envidiable compañía habéis emprendido la redentora empresa. Vedlas que llegan, vuelven, hablan, estudian, discuten, legislan, mandan, obedecen, cumplen y ordenan; de día y de noche; en la calle y en los centros, en palacios y guardillas lo andan todo, todo lo buscan, cuanto puede servir á la noble causa de sus Colegios y de sus huérfanos.

LA MUJER ILUSTRADA honra hoy sus páginas publicando una fotografía de la mayoría de la Junta directiva, y ante el grandioso espectáculo que dais al mundo, quiere ayudaros en vuestra santa empresa, para lo cual cede en beneficio de la misma los proyectos que su Director

ha tenido el honor de ofreceros, juzgando que ésta es la mejor felicitación que puede dedicaros. Aceptadla, pues, en la seguridad de que LA MUJER ILUSTRADA quiere mucho á vuestros Huérfanos del Magisterio.

X.

LA ESGRIMA FEMINISTA

La esgrima es *sport* casi exclusivamente de los hombres; sólo las londónesas son fervientes esgrimidoras.

En el Baile han sobresalido muchas señoras: en *sport* náutico, M. Kellerman combate á ilustres nadadores. En bicicleta la mujer sobresale y triunfa; en el *tennis* y en el *Golf* se conocen célebres amazonas, pero en la esgrima hay pocas «campeonas».

La esgrima pide tener mucha agilidad y malicia, aunque se tenga poca fuerza



Paletó de paño, adornado de cintas respunteadas, corte sastre.



Vestido de paseo, gran novedad, en jerga, con doble falda, y cuerpo bolero, adornado de bordados. Sombrero Niza, modelo Abati, Hermanos.

No hay *sport* ni juego tan interesante ni difícil; en algunos días se juega al *Golf* ó al *tennis* lo bastante para divertirse, y también en la bicicleta, con poco tiempo de práctica, se adquiere la estabilidad necesaria para dar excelentes paseos.

Además, la esgrima no tiene para la mujer el éxito mundano de otras diversiones.

Los hombres cogen el florete ó la espada por tradición, por higiene ó por propia defensa; las mujeres no tienen estos motivos: lo hacen por *sport* y no se batan en duelo.

Las que tienen suficientes fuerzas para esgrima, son únicamente las inglesas; en París sólo lo cultivan las hijas ó señoras de grandes maestros.

La señorita Dumot-Vernez tenía la fuerza de un buen preboste; su juego era sólido y varonil, y obtuvo el más grande éxito en dos torneos celebrados en Europa.

La señorita Delage-Ruzé, hoy señora de B., nieta del eminente maestro, poseía una sangre fría prodigiosa; con sus famosos golpes italianos, el *in-quartata* que el maestro Pini nos trajo, dió célebres sesiones en el Gran Hotel. La señorita Emilie Merignac llevaba dignamente su nombre; la señorita Georges Lefebre, la señorita Spinne W., y la señorita Juranville se hicieron aplaudir mucho.

La señorita Juranville también ha sido reconocida como buena esgrimidora entre todas estas señoritas que han abandonado este *sport*; únicamente la señora Gabriel es actualmente maestra de armas en Francia: es hija del reputado profesor Trigault, ya fallecido.

La señora Gabriel en su niñez era muy delicada de naturaleza, y su padre la dió las primeras lecciones de esgrima sentada en un sillón por no poderse tener en pie, y hoy enseña á gran número de damas y señoritas.

En Londres la esgrima es un *sport* muy feminista; en las salas Morel, Mac Pherson, Dagny, Volant, Bertrand, etc., hay muchas tiradoras.

Las señoritas Bears hermanas, discípulas del japonés Jin-Jitsu, tienen mucha pericia en el florete, y hoy enseñan á gran número de señoritas el arte de hacerse respetar si alguien las faltara.

La esgrimidora más conocida en Londres es M. M. Stavéley, mis Toupie Lowther, la hija del ilustre hombre de Estado.

Un aficionado parisién daba la réplica á una esgrimidora inglesa en un asalto de caridad, y como éste la facilitara ciertos ataques, ella le rogó que tirara seriamente.

En Inglaterra visten en general mal las esgrimidoras, y en esto llevan ventaja en Francia, pues los trajes y las posturas elegantes dan á los asaltos una nota de atracción maravillosa.

El *sport de la esgrima feminista* es muy interesante por la agilidad y el dominio personal que se adquiere, y como parte principal, es higiénico y saludable.

Como curiosidad, damos los diez grabados adjuntos tomados del natural.

FLORETE.

A este número tercero, correspondiente al mes de Enero de 1906, acompaña un gran pliego suplemento de *Labores de la Mujer*, con el dibujo del Saxée del número segundo, y otras artísticas labores, enlaces y caprichos.

CRÓNICAS

FEMINISMO EN ACCIÓN

DECÍA en el número anterior de esta Revista, que en principio era feminista y defendía en teoría el derecho natural de la mujer para gozar de iguales prerrogativas que el hombre.

Si hoy día ya no se reconocen privilegios de castas ni clases, ¿vamos, solamente porque sí, á tratar á la mujer como á un paria y á negarle los derechos que ya no negamos á ningún ciudadano?

¡Dios mío! me parecía oír, ¿adónde vamos á parar? Ellas invadirán los empleos, las carreras, las profesiones, y desaparecerá la mujer-mujer, la mujer del hogar, y con ella la familia, y por consiguiente la base de la sociedad.

Si en la realidad el conceder á la mujer iguales derechos que al hombre hubiese de ocasionar lo que tanto temen los antifeministas y lo que M. Thivars refiere en un cuento que *yo mismo* traduje para *Moda y Arte*, en el que un cabeza de familia no encuentra en su casa quien le cosa un botón en la camisa, porque su esposa está ocupada en un trabajo académico, la doncella se ha ido á su clase de Derecho, la cocinera se halla entretenida con experimentos químicos, y hasta la nodriza no le atiende por estar en aquel momento inspirada y componiendo una *Oda á la luna*, yo sería el primero en protestar contra el feminismo; pero esto es la caricatura de él; yo no abrigo tales temores; así como no porque la mujer tenga derecho á ser monja, todas las mujeres renuncien á ser madres; así tampoco porque tenga derecho á ser abogada, todas preferirán la toga; pero si hay alguna que, como Mlle. Dilhau, en Tolosa (Francia), tenga condiciones para ello, ¿por qué privarla de ese derecho? ¿Por el necio temor de que muchas mujeres se dediquen á la Medicina, se ha de privar á la señorita Concepción Aleixandre el que la ejerza tan brillantemente como la ejerce?

Por miedo de que las mujeres dejen la aguja por la pluma, ¿hemos de condenar á no escribir á las Arenal, Fernán-Caballero, Avellaneda, Casanova, Pardo Bazán, Atocha Osorio, Colombine, S. M. T. y otras muchas que sin salir de España podemos citar?

Dejemos, por lo tanto, á la mujer como al hombre la plenitud de sus derechos y no temáis el resultado de esta teoría llevada á la práctica, por muchas excepciones que

GRAN MODA



TRAJES PARA SOIRÉE

Modelos de la casa Antolín, Quevedo y C.³

(Véase la explicación.)

haya; la mujer como colectividad siempre se inclinaría adonde la guía su naturaleza, y más que á gozar de sus *derechos de ciudadana*, aspiraría á cumplir sus *deberes de madre y esposa*, que es la finalidad de su sexo.

Además, creedlo, muchos hogares hay desgraciados por haber considerado hasta aquí la *ignorancia* como una virtud en la mujer. No puede ser buena educadora de sus hijos, ni excelente *amiga y compañera* de su esposo, la mujer inculta y frívola. No merece la mujer el nombre de madre solamente por tener hijos, sino aquella que ella misma, si le es posible, los cría y los guía en los primeros años de su vida; y no merece el nombre de perfecta esposa aquella que se limita á guardar la fe jurada, sino la que además por su cultura y su criterio bien educado sabe hacer que su esposo encuentre agradable el hogar y grata la compañía de su consorte después de pasado el fugaz entusiasmo de la luna de miel. Nada tan enojoso para un marido que ama á su mujer, que al comunicarle sus estudios y planes no sepa compenetrarse con él ni animarle en su obra, sino que, al contrario, se *aburra* oyéndole y que acaba por hastiarle y hacerle huir de quien ni sabe entenderle ni estimarle.

No, antifeministas, no temáis; no temáis que porque se abra para la mujer el templo de la ciencia, van á convertirse las mujeres en profesores de ciencias naturales; pero dejad que las *Madames Currie* contribuyan al descubrimiento del *Radium*, ó á cualquier otra conquista del saber humano.

Cultura general para la mujer, que, bien educada y guiada por sus naturales instintos, sabrá cumplir mejor que hasta la presente su esencial misión en la sociedad, sin que, como hasta aquí, se la pueda acusar sin razón de poco inteligente por los mismos que se empeñan en poner trabas al desarrollo de su inteligencia. Es el círculo vicioso en que por todos conceptos se han encerrado siempre los detractores de la mujer; ellos, los *fuertes*, la hacen caer y luego la acusan de frágil; ellos la pierden, y luego la llaman perdición del hombre. ¡Cuánta razón tenía Sor Inés de la Cruz!

Dejarse, por lo tanto, de rutinas los antifeministas apocados, que la sociedad no se derrumbará porque la mujer, que por ningún concepto es de raza inferior al hombre, tenga su cultura y goce de sus mismos derechos. La ignorancia, lo repetiré mil veces, jamás puede ser virtud.

¡Paso á la mujer ilustrada!

M. MARZAL Y MESTRE.

TRAJES DE SOIRÉE

ESTOS preciosos trajes, más importantes que cualesquiera otros se distinguen por su inmensa variedad. Las líneas que caracterizan el gusto de ellos, se acentúan cuando se trata de jovencitas delgadas, las cuales se atenúan por una berta ó por volantes que arman perfectamente, tanto el busto como la falda; en el bajo de ésta es muy pronunciado su ensanche, y hace perfectamente esta combinación á talles finos.

El primero de estos lindos trajes es de Eolionna negra, con motas de terciopelo, encaje en los bordes de los volantes y cinturón de seda drapeado por todo adorno. El cuerpo es estilo *Bebé*, se cierra en la espalda y se arma sobre un forro ajustado.

El segundo traje es de seda *Liberty* con ramos estampados; la falda, muy ensanchada, en el bajo forma un ancho volante, y unos bullores rizados lo terminan en lo alto en dos franjas. Cuerpo rizado, ajustado, cubierto de un cuello de encaje *Duquesa* escotado; mangas rizadas adornadas con vueltas del mismo encaje.

Son dos lindos modelos, propios para señoritas.

UN PLEBISCITO DE MÉRITOS

VARIOS periódicos lanzan la idea de que se conceda á la caritativa Marquesa de Squilache el título de *Duquesa del Socorro*.

Muy bien nos parece la concesión de este título, por tratarse de una dama que tiene hecho tanto bien á los pobres y á la enseñanza.

El pueblo español, agradecido á la aristocrática dama, ha tenido una idea plebiscitaria, que celebraremos se conceda además por S. M. el Rey, modelo de Monarcas.

Estamos, pues, ante una crisis titular; los procedimientos de cancillería cambiarán de hoy en adelante: atentos al *vox populi*, harán Duquesa del Socorro á la noble Marquesa de Squilache, y el día de mañana la Caridad tendrá su corona.

Cuento de Navidad.

De cómo Jaimito substituyó al Niño Jesús.



Es Nochebuena. Jaimito se ha acostado contra su voluntad, porque su mamá le ha dicho que el *buen Jesús* no descende á dejar sus regalos en la chimenea, mientras el niño á quien van dedicados no esté dormido, y Jaimito, una vez acostado, procura

dormir; pero le es imposible por más esfuerzos que hace; sus *meditaciones* no le dejan; no os extrañéis: á los seis años, seguramente que no se medita como un hombre; pero ya se reflexiona sobre aquello que ha llamado la atención del infantil cerebro. ¿Por qué su hermana

Alicia y la vieja criada María se sonríen siempre que le hablan de los regalos del Niño Jesús? ¿Se ríe nadie de las cosas serias? ¿Por qué su mamá le ha dicho muchas veces: «Pides tanto para el día de Navidad, que no se te va á poder dar nada el primero de año; sería mucho gasto»? ¿Qué le importa á su mamá que el NIÑO JESÚS le regale poco ó mucho? ¿Qué tienen que ver los dones del Cielo con los gastos de la familia?

Dan las once. Jaimito escucha..... se oyen pasos..... una luz penetra por entre las hendiduras de la puerta; ésta se abre. Instintivamente Jaimito cierra los ojos y finge dormir; no piensa si hace bien ó hace mal..... oye pasos ya en la habitación..... pasan por delante de su lecho..... llegan á la chimenea..... se oye un chirrido como de una rueda de metal sobre el mármol; luego el roce de un papel de seda y el crujir de otro papel satinado..... dos voces hablan bajito..... al principio no entiende nada; pero poco á poco su oído percibe las frases.

Voz del papá.—Te digo que duermes.

Voz de la mamá.—Tiene un sueño muy ligero.

Voz del papá.—Ya está todo.

Voz de la mamá.—Aquí el caballo, aquí la caja de construcciones.

—¡Los dos!—piensa Jaimito.

Voz de la mamá.—El libro de cuentos y la naranja en una bota; en la otra la caja de los soldados de plomo.

Voz del papá.—Ya está. Vámonos.

Voz de la mamá.—Cuidado con despertarle.

Voz del papá.—¿Estás segura de que aún cree en esto? Yo tengo mis dudas.

Voz de la mamá.—Sí, aún cree algo.

Voz del papá.—No es como Francisco; ese sí que tiene una fe ciega. ¡Pobre muchacho!

Voz de la mamá.—¡Pobrecillo! No encontrará mucho mañana al despertarse. Los jardineros son pobres, la enfermedad de su hija mayor ha dado al traste con sus pequeñas economías, y el pobre Francisco sólo tendrá, y gracias, la naranja tradicional. Pero yo he comprado unos bombones y una pala de madera que iremos á poner en sus zapatos.

Voz del papá.—Has hecho bien. Vamos; pero como duerme en el granero de la granja, ¿no será expuesto el ir con luz?

Voz de la mamá.—No hace falta luz. Nos basta con la claridad de la luna. ¡Mírala qué hermosa! Es luna llena.

(Los pasos se aproximan al lecho, se detienen un momento.)

Voz de la mamá.—Le voy á dar un beso.

Voz del papá.—Le vas á despertar.



Voz de la mamá.—No; así, con cuidado.

Y Jaimito percibe en la frente como un dulce soplo, y tiene que apretar los labios, que se entreabren instintivamente para devolver el beso.

Voz de la mamá.—¿Ves? duerme.

Voz del papá.—Ahora, yo.

Y Jaimito experimentó el fuerte cosquilleo que le produce la barba de su padre, que seguramente le había despertado, si en efecto estuviese dormido.

Voz de la mamá.—Bien duerme, cuando ahora no se ha despertado.

Los pasos se alejan, la puerta se cierra. Jaimito salta de la cama, corre á la chimenea. La luna alumbrá la estancia, y á su favor distingue perfectamente el caballo mecánico y la caja de construcciones, y en las botas el libro, la naranja y la caja de soldados de plomo. ¡Todo aquello es suyo! ¡de él! ¡solamente de él! No ha sido el *Niño Jesús* el donante, han sido sus padres los que le han obsequiado: ¿pero qué importa? Y Jaimito, satisfecho, se vuelve á la cama, pero sigue sin conciliar el sueño, primero pensando en sus juguetes, dichoso al ver conseguidos sus deseos, pero poco á poco se va quedando triste: él ha tenido juguetes porque sus padres los han adquirido; pero si el *Niño Jesús* no baja á dar juguetes á los niños pobres, el pobre Francisco, que se acostó también lleno de confianza, se encontrará al despertar con la pala de madera y una naranja por todo presente, mientras que él está cargado de regalos como un príncipe; esto no es justo, no está bien. Y asaltado por una súbita idea, vuelve á levantarse, se pone apresuradamente los pantaloncitos y su marinera, se calza, y se coloca sobre sus hombros por abrigo el tapete de una mesa; toma la caja de construcciones y la de soldados de plomo, y sale de su alcobita; sigue el corredor, llega al recibimiento; la puerta está cerrada con llave; pero él es tenaz, hace esfuerzos, logra abrirla, sale al jardín; hace un frío terrible; pero Jaimito corre, corre hacia la granja; él la entrevé apenas, al fin del jardín, oculta por los abetos.

Llega á la granja, sube una escalerilla que cruje bajo sus pies; se acerca á la ventanilla del granero, que han utilizado los jardineros como dormitorio para Francisco. Entra Francisco está allí durmiendo tranquilamente; tiene cuatro años, dos menos que Jaimito, y duerme sonriendo, pensando, sin duda, en el buen *Niño Jesús*. Jaimito se siente satisfecho de su idea; como no hay chimenea, no sabe dónde dejar las cajas; pero al fin, la claridad de la luna le hace ver dos bastos zapatos: en el uno hay una naranja, en el otro una pala de madera, de lo más barato en su clase. ¡Pobre Francisco.....

Cuando Jaimito vuelve á su lecho, oye con estupor que dan las doce en un reloj vecino ¡Media noche! ¡La media noche! ¿Es posible? Se acuesta y empieza á dormirse oyendo como un murmullo lejano de voces, de himnos, de notas de órgano....., y, por fin, queda dormido completamente y sonriendo como sonreía Francisco.

Pero quien se duerme tarde, tarde se despierta, y al despertarse Jaimito estornuda fuertemente, y frotándose los ojos descubre á su alrededor á su papá, á su mamá, á su hermana Alicia, á la vieja María y á su amiguito Francisco. El sol luce en todo su esplendor..... Son las diez de la mañana.

La mamá dice:—¡Dios quiera que no sea más que un ligero constipado!

El papá se inclina y le pregunta al oído:—¿Eres tú el que ha llevado los juguetes á la granja?—y Jaimito responde llevando un dedo á los labios y mirando á Francisco:—¡Calla! él aún cree que el *Niño Jesús* regala juguetes á los niños buenos, y eso le alegra.

Francisco, que hasta entonces ha estado callado ante el caballo mecánico, exclama:—«Jaime, el buen *Jesús* te ha traído un hermoso caballo, mírale;» y Jaimito le contesta:

—Tú también montarás en él, es *para los dos*; así como tu caja de construcciones y tus soldados de plomo serán también para mí, ¿no es verdad?

—¡Ya lo creo!—y Jaimito lanza un suspiro de satisfacción, porque en el fondo él había renunciado á la propiedad, pero no al usufructo de sus juguetes. ¡Ya está tranquilo, todo será común entre ellos!

Después abraza y besa á sus padres cariñosamente, y con toda su alma les dice en voz baja:—Gracias papás, me alegro que hayáis sido vosotros—y bajando aún más la voz añade:—¿Irá el *Niño Jesús* á llevar también dinero á los padres de Francisco, ya que tanta falta les hace y otros tienen tanto?

Y al contestarle que *sí*, sus padres apenas pueden contener las lágrimas.

JEAN CANOVA.



ARTE Y ARTISTAS

Una nueva Asociación.

DESDE hace tiempo se agita entre pintores, escultores y arquitectos la idea de asociarse para la defensa del Arte y de los intereses que crea, no sólo en lo relativo á las Exposiciones y, en general, á las relaciones con el Estado, sino también para establecer hasta donde sea posible la distinción conveniente entre los profesionales de reputación sancionada por el público y la multitud que, por descuido y falta de organización artística, invade el campo del Arte, en perjuicio de los verdaderos artistas.

La otra tarde tomó cuerpo la idea en una reunión celebrada en el estudio del Sr. Saint-Aubin. Asistieron los Sres. Villegas, Sorolla, Moreno Carbonero, Benlliure (D. M.), Sala, Ruiz Guerrero, Repullés y Vargas, Ferrant, Casas, Pla, Beruete y Lhardy, que acordaron constituirse en Sociedad con los objetos indicados é invitar á otra reunión, que se celebrará inmediatamente.

La necesidad imprescindible de la unión de los artistas asegura el éxito de esta especie de asamblea general, en que han de establecerse las bases de una organización, de que formarán parte los artistas de provincias.

LA MUJER ILUSTRADA espera de los dignos señores que formen la Directiva, que en tan buena Sociedad podrán también las señoras artistas ser socias, y además habrá representación de éstas en las Juntas.

..

Un Asilo de artistas.

Una señora francesa, Mad. Jules Comte, acaba de ofrecer á la Sociedad de Artistas franceses de París su propiedad de Montlignon, cerca de Ermont, en el departamento del Sena y Oise.

Esta finca, con un gran hotel construido

en un parque de 25.000 metros cuadrados de extensión, será transformada en casa de retiro para los artistas viejos, enfermos y sin recursos.

Donación tan generosa realiza en parte un proyecto acariciado hace tiempo por la



Traje de niño, de uno á dos años, en piqué blanco, con bordados y puntillas de encaje Madrileño.



Vestido de niña, de uno á dos años, en lana blanca, bordada con seda y puntillas de encaje.

Asociación de Artistas franceses, la cual se encargará inmediatamente de realizar las obras necesarias, construyendo estudios de pintura y escultura, donde los artistas desahuciados por el destino, el tiempo y su mala suerte, puedan acabar el resto de sus días sin necesidad de trabajar para obtener el pedazo de pan y abrigo que la piedad de Mad. Comte les ofrece.

¡Buena falta nos está haciendo un hotelito por el estilo, donde podernos refugiar el día de mañana!



LOS TALLERES DE SANTA RITA

Es admirable esta institución, donde piadosas señoras regalan telas, y otras manos caritativas de señoras y señoritas distinguidas confeccionan trajes y prendas para los pobres.

El mes de Diciembre ha sido fructuoso, pues las exposiciones celebradas han demostrado la gran cantidad de ropas hechas durante el último trimestre.

La primera exposición se celebró en casa de la distinguida señora de García Torres, y correspondían al taller de Nuestra Señora de la Esperanza, del que es presidenta aquella señora.

Los salones principales de la casa estaban cubiertos totalmente por las prendas de abrigo confeccionadas por aristocráticas manos, y que serán prontamente repartidas entre los muchos necesitados de las parroquias del Salvador, Buen Consejo, San Sebastián y Santa Cruz.

En casa de la señora de Irisarri se ha verificado la exposición del taller de San José, repartiéndose luego las ropas á 237 pobres.

El interesante espectáculo seguirá repitiéndose.

Los días 17 y 18 se celebró exposición del taller de Nuestra Señora del Carmen, del que es presidenta la Excm. Sra. Doña Teresa Travesi, viuda de Cos-Gayón.

El 19 se celebró gran exposición en el taller de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, del que es presidenta la Excm. Se-

ñora D.^a Asunción Cendra, llamando la atención la perfección y gran cantidad de prendas exhibidas.

El palacio de la Excm. Sra. Marquesa de Casa López se vió muy concurrido ese día.

Los días 23 y 24 se celebraron exposiciones muy notables en los talleres del Santísimo Sacramento y San Joaquín, de los que son dignísimas presidentas la señorita doña Luisa Erausquin y la Excelentísima Sra. D.^a Joaquina Uthoff, viuda de Noeli.

Y, por último, el día 30, la exposición se celebró en el taller de Nuestra Señora de las Mercedes, del que es Presidenta la Excelentísima Sra. Marquesa del Pazo de la Merced, que llegó de París el día antes.

La hermosa y piadosa obra que las señoras y señoritas de gran mundo y del saber realizan en los morales é ilustrados talleres de Santa Rita, es no sólo digna de admiración y respeto, sino de imitación, para bien de los pobres, que en estos meses de frío intenso sólo estas buenas señoras mitigan sus privaciones y procuran todo lo posible su bienestar, bendiciendo á tan bienhechora Asociación, en la que manos finísimas se ocupan del trabajo en telas duras para el vestuario benéfico.

¡Adelante, nobles señoras! ¡Adelante!

UNA MUJER DIVINA

(Continuación.)

MIRE usted—me dijo en tono triunfante, —así obra un criminalista experto; yo pago, pero la hermosa mujer recuperará su recuerdo y me quedará agradecida.

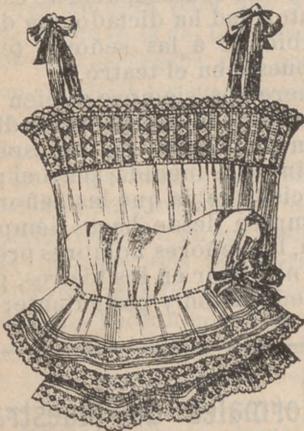
Por la noche el capitán me convidó á un ponche en su camarote. Apenas entré, me hizo sentar y cerró cuidadosamente la puerta tras de mí. Sobre la mesa del camarote, elegantemente adornado, estaban la ponchera y algunas copas, y cuál no sería mi sorpresa al ver que allí se encontraba también un estuche cubierto de piel de Rusia, el joyero de la señora de Estrada.

—Usted ha quedado asombrado—me dijo el marino—al encontrar aquí las joyas de esa dama. Usted, como escritor y corresponsal de un periódico, tiene derecho á conocer este secreto antes que los demás. Voy, pues, á enseñar á usted el contenido del joyero, pero no se asombre usted del esplendor de los brillantes.

Lençería fina, cosida con la máquina New Home.



Camisa de día, en batista rizada, guarnecida de entredoses Valenciennes ó encaje Madrileño. Pantalón ídem.



Camisa y pantalón, en batista, adornados de encaje Madrileño.



Camisa de día, en batista rizada, con bordados y puntilla Valenciennes ó encaje Madrileño. Pantalón ídem.



Traje de interior, estilo Imperio, en batista de seda rizada, con cintas color violeta y encaje Valenciennes. Este elegante modelo es la mayor novedad.



Traje de interior, para mañana, en batista de seda crema, estilo Imperio, adornado con encajes y puntillas estilo Duquesa.

Mi curiosidad subió de punto cuando el capitán del *María Cristina* abrió el joyero y me enseñó el contenido del mismo.

¿Y qué es lo que yo ví? Una navaja de afeitar, la brocha, el jabón, el cuero para sentar el filo de la navaja y una copa de metal blanco; todo ello destinado á un solo objeto, el de afeitarse.

El capitán se desternilló de risa.

—¿Usted se admira?—me dijo.—Lo mismo me sucedió á mí en un principio, y me negué á creer que la hermosa señora de Estrada emplease todas las mañanas estos chismes de un barbero para quitarse la barba. La camarera me descubrió este secreto; y como quiera que me contó otros detalles muy sospechosos de la viuda del coronel, creí yo cumplir un deber quitando á la señora la posibilidad de poderse afeitar en adelante. Por indicación mía, la camarera quitó el consabido joyero, y ahora veremos si la mujer divina de nuestro Sr. Guevara se transforma pronto en otra cosa.

—¡Cómo! ¿Luego usted cree, capitán—dije yo sorprendido,—cree que esta mujer sea..?

—¿Un hombre?—dijo sonriendo.—Sí, señor; en efecto, eso creo yo, y un criminal empedernido. Y ahora punto en boca, señor periodista.

Al fin llegamos con toda felicidad al punto de destino, y nos aproximamos, después de llenar todos los requisitos, al puerto de la Habana. Yo estaba al lado de Guevara y del co-sechero, y también la encantadora hija de este último se encontraba sobre cubierta, como todos los demás pasajeros de primera clase. Únicamente faltaba la señora de Estrada.

La pobre padecía desde el día anterior una neuralgia tal, que le fué imposible abandonar su camarote, y la camarera dijo que la enferma estaba tendida sobre el diván, y escondía, quejándose, la cabeza entre las almohadas, cada vez que la llevaba la comida. Guevara estaba desconsolado á causa del sufrimiento de su adorada; pero como quiera que no se dejó ver, y que para él era cosa indispensable el cortejar á alguna señora, volvió á entablar en los últimos momentos sus relaciones con Margarita. Por fin entró el buque *María Cristina* en el puerto; pero los pasajeros no podíamos aún poner pie en tierra del idolatrado país, América. En cambio, se presentó á bordo un señor, de estatura baja, que fué recibido por el capitán del buque con grandes muestras de respeto. El marino habló durante algunos minutos con este señor; luego le invitó á bajar la escalera que conducía al camarote primero;

pero antes de desaparecer con su huésped, nos llamó.

—Vengan ustedes, señores —dijo el capitán.—El señor que acaba de entrar ha sido encargado de saludar solemnemente y como corresponde, á la señora viuda de Estrada, en territorio americano.

M. SALVI.

(Se concluirá.)

LOS SOMBREROS EN LOS TEATROS

EN el teatro Constanci de Roma promovieron días pasados un monumental escándalo los asistentes á la función, por la molestia que producían los enormes sombreros que las damas llevaban, y como consecuencia de este conflicto, la autoridad ha dictado una disposición prohibiendo á las señoras tener el sombrero puesto en el teatro.

Como queremos siempre el bien general, y es justo que todo espectador disfrute de los mismos derechos en los espectáculos, aplaudimos la medida; pero al propio tiempo precisa que ya que las señoras españolas cumplen desde hace tiempo esta disposición, los señores hombres procuren no escupir ni fumar en los teatros, por higiene, por educación y por galantería.

Las Normales de Maestras.

CON motivo de los nuevos presupuestos, y por lo que se refiere al de Instrucción pública, las profesoras numerarias de Escuelas Normales superiores de maestras, quedarán reducidas á cinco, en vez de las seis que hasta ahora vienen prestando servicio en casi todos los Centros docentes.

¿Hay algo que justifique dicha medida?

No, en nuestro concepto y en el de las personas competentes en asuntos de enseñanza.

¿Gana ésta algo con la supresión de esa plaza?

También en nuestro concepto creemos que pierde mucho.

Hay una razón de tanto peso (que pasamos á exponer) en el asunto, que ella, aparte otras, demuestra claramente lo injustificado de tal supresión.

En las Normales superiores de maestros se

explican las mismas asignaturas y con la misma amplitud que en las Normales superiores de maestras, y si en estos Centros se consideran de absoluta necesidad cinco profesores numerarios para el mejor desenvolvimiento de la enseñanza, ¿qué razón justifica para que en estas últimas se suprima una plaza si los trabajos pedagógicos son exactamente los mismos? ¿Quién contesta?...

¿Es acaso que se pide á la mujer un mayor esfuerzo para buscar una insignificante economía en el presupuesto de Instrucción pública, con detrimento de la enseñanza?

Si esto fuera así, sería lamentable equivocación, que aún es tiempo de subsanar, antes de la aprobación del citado presupuesto, mediante ligera enmienda apoyada en lo que antecede.

Queda un pequeño punto que conviene poner en claro.

En las Normales de maestras hay una asignatura que no reza para las Normales de maestros, y ésta es la de Labores, asignatura de la que está encargada una profesora que tiene que atender á los cuatro cursos, y la que no viene obligada á tomar parte, ni directa ni indirectamente, en las de Letras y Ciencias.

Por algo se elevaron á seis las profesoras numerarias en las Normales de maestras, y el mismo señor Lacierva en sus reformas, ya publicadas, indicaba seis profesoras, determinando claramente la función de cada una.

No queremos hacer hincapié en la perturbación que va á introducirse en dichos Centros con tan injustificada medida; del agobio de trabajo en las profesoras, que ha de traer el natural cansancio; de lo atropellado de los estudios, todo con perjuicio notorio de la enseñanza de la mujer, precisamente en unos Centros donde la instrucción ha de ser más ordenada, donde ha de tener el mayor grado de perfeccionamiento y desarrollo, por ser esos Centros precisamente de donde han de salir las personas encargadas de difundir la instrucción en las generaciones venideras.

¿Qué significa la supresión de una docena de plazas (que es la economía que se hace) en todas las Normales de España, ante los perjuicios que para la enseñanza puede traer tan insignificante economía, que viene á resultar el célebre «chocolate del loro»?

Acerca de lo expuesto nos permitimos llamar la atención del Sr. Ministro de Instrucción pública y la de los señores que componen la Comisión de Presupuestos, entre los que hay personas sobradamente competentes

en la materia, para que ilustrando á sus compañeros, con mayor copia de datos aún que los aportados, den al asunto la solución justa y equitativa que procede.

A. E. L.

LA HIGIENE DE LA INFANCIA

LA NURSERY

La *nursery* es el nombre que dan en Inglaterra á la habitación destinada á los niños y á sus juegos.

En primer lugar, esta habitación debe hallarse bastante retirada é independiente, algo así como un *territorio* en que los niños reinen libremente sin que con sus lloros, juegos, risas ó gritos molesten á nadie, ni se hallen esclavizados para evitar el molestar á los demás; donde puedan, en una palabra, estar á sus anchas sin ver sus juegos interrumpidos por la terrible advertencia de «niños, no hagáis tanto ruido».

El ejercicio de los músculos y de los pulmones es indispensable para el desarrollo y crecimiento de los niños, la *nursery* será el lugar más propicio para conseguir tan beneficioso resultado.

LUZ Y AIRE

Toda vida animal ó vegetal, para su debido desarrollo, además de la nutrición, exige *aire y luz*; estos dos factores son indispensables á la *nursery*, por lo que esta habitación debe hallarse bien aireada y soleada. La planta humana, como la que florece en el jardín, necesita mucho sol, que es el padre de toda vida. En una habitación que no se halle bien aireada es difícil introducir el aire sin producir *corrientes*, las cuales son indudablemente perjudiciales; por lo tanto, cuantos más huecos (ventanas ó balcones) tenga la *nursery*, mejor. Día y noche los niños deben respirar un aire absolutamente puro, tanto en verano como invierno, y aún más, si se quiere, en esta última estación. Nada de cortinajes á las ventanas, que impiden penetrar el aire y retienen el polvo.

A pesar de lo dicho, cuando los niños son todavía muy pequeños, se procurará que la luz entre amortiguada al través de dobles persianas (crema la una, verde oscuro la otra), pues el nervio óptico de los *bebés* es todavía muy débil para poder resistir sin peligro la luz solar en toda su fuerza.

LAS PAREDES Y EL PISO

Mejor que empapelados, los muros deben ser pintados, eligiendo tintes claros y gratos á la vista, y hasta conviene repintar las paredes con frecuencia para que comuniquen siempre cierta frescura á la habitación; el pavimento es preferible sea de madera; podrán emplearse esterillas; pero nunca alfombras, porque retienen demasiado el polvo.

DECORADO

En las paredes se colocan algunos grabados instructivos al alcance de la capacidad de los niños. Las fotografías de cuadros célebres, en marcos sencillos, se obtienen por poco precio y deben renovarse de tiempo en tiempo. Los niños reciben así la impresión artística en su forma más pura, lo que les sirve de grande utilidad.

EL MOBILIARIO

No se permitirá á los niños sentarse sobre el suelo, á causa de las corrientes de aire que penetran por debajo de las puertas. Aparte del calorífero, habrá siempre en invierno chimenea en la *nursery*; es preciso tener presente que al niño le complace mucho ver el fuego; ante el fuego de la chimenea se lavará y limpiará á los más pequeños durante el invierno.

Los muebles deben adaptarse á sus *poseedores*. Cada niño tendrá su sillita y su mesita para los juguetes, proporcionadas á su altura; así podrá el niño manejar fácilmente sus juguetes sobre su mesa, ó recogerlos del suelo si caen, con sólo inclinarse ligeramente; quedan por completo *suprimidas* las sillas altas antiguas, que á cualquier movimiento del niño se tambaleaban y hasta daban en el suelo con la criatura.

Hay también sillas especiales para niños que pueden hacerse más altas ó bajas, según las circunstancias. Toda silla de niño pequeñito conviene que tenga ruedecillas para poder transportarle fácilmente; pero hay que evitar que se acostumbre á que *lo lleven*; el niño que ya sabe andar, debe trasladarse por sí solo sin la ayuda de nadie.

Además de las sillitas y mesas á propósito, son muy útiles para los niños los *menajes liliputienses*, lavabos, *chaises longues*, *armarios*, *pupitres*, etc., á la altura proporcionada; estos muebles causan gran placer á los niños, y una *nursery* así es una verdadera monería.

COLORES

En la *nursery* se debe tener gran cuidado en establecer mucha armonía en los colores para acostumbrarles al buen gusto. Los muebles blancos esmaltados son muy bonitos, y también hará muy elegante una *nursery* amueblada de rosa ó azul pálido.

El biombo es también indispensable en la *nursery*.

ÚLTIMOS CONSEJOS

Finalmente, la tela empleada para el biombo, como la de los almohadones y fundas de las sillas, han de ser lavables, con objeto de renovarlas frecuentemente. La cretona, por ejemplo, tiene la ventaja de no perder con el lavado.

Un detalle que es preciso no olvidar nunca:

«No se pondré á secar ninguna ropa en la *nursery*».

EL DR. O'NAIRAM.

MUNDOLOGIA

EL ARTE DE CONVERSAR

No pretendemos componer una especie de formulario que sirva de regla, ni menos dar modelos de conversación; ésta no puede estar sometida á preceptos ni rigorismos, ni podemos pretender que nadie se convierta en lorito repitiendo aquello que nosotros dejamos aquí formulado; pero sí podemos establecer algunas reglas generales que creemos conveniente, y que reunidas, constituirán en boceto el arte de conversar.

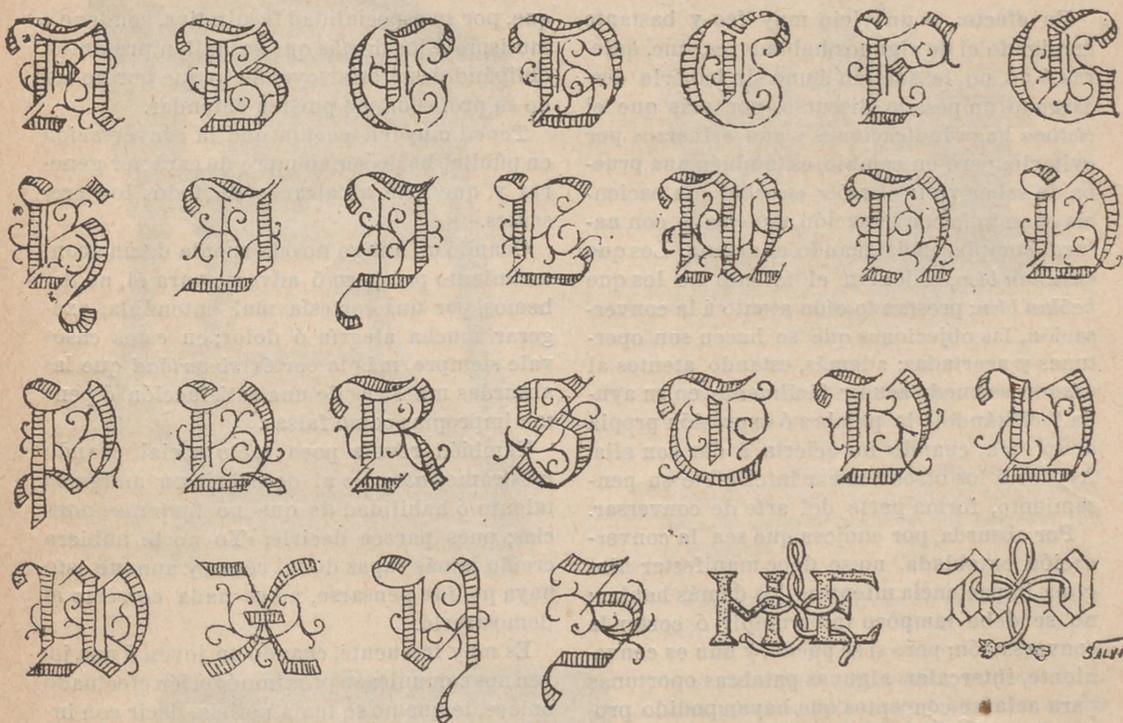
En primer lugar, cada uno debe emplear el estilo que le sea natural y rehuir el tratar de asuntos que le sean completamente desconocidos; nada más ridículo que la afectación en el lenguaje ó el hablar á tontas y á locas de lo que se ignora.

Oigamos el consejo de *Shakespeare*: «La conversación debe ser amena y alegre, sin grosería; espiritual, sin afectación; libre, sin indecencia; sabia, sin pedantería ni aires de suficiencia; si se habla de cosas recientes, conviene darlas cierta originalidad sin desvirtuar la verdad de los hechos».

No olvidemos tampoco los consejos de Lord *Chestersfield* á su hijo: «No retengas á nadie por

LABORES ARTISTICAS, por M. Salvi.

ABECEDARIO GÓTICO



Estas cifras, para marcar pañuelos, deben bordarse con algodones marca «La Cruz», de Cartier-Bresson, de París.



Almohadón religioso, bordado sobre terciopelo granate, con sedas matices marca •Semper-Bene C. M. S. de Freiburg, en máquina New-Home.



Bordado sobre Etamine gruesa de lino con lana Enrique II; este trabajo se ejecuta en alfombras.

el botón de su levita, ó por la mano, para hacer que te escuche; que si no quieren atender-te, debes detener tu lengua y no á tus oyentes».

En efecto: es un vicio muy feo y bastante arraigado el de algunos habladores, que, quieras ó no, no le sueltan á uno sin haberle descargado un pesado discurso, por más que el *victimista* haga indicaciones y aun esfuerzos por evitarlo; pero en cambio, es también una prueba de saber vivir el *saber escuchar* con paciencia cuando la conversación molesta y con natural complacencia cuando es amena. Los que *escuchan bien*, redoblan el talento de los que *hablan bien*; prestando oído atento á la conversación, las objeciones que se hacen son oportunas y acertadas; además, estando atentos al orador, se puede acudir fácilmente en su ayuda facilitándole la palabra ó expresión propia de su idea, cuando no acierta á dar con ella. Ayudar á los otros á hacer inteligible su pensamiento, forma parte del arte de conversar.

Por absurda, por enojosa que sea la conversación entablada, no se debe manifestar ninguna impaciencia mientras los demás hablan; no se debe tampoco interrumpir ó cortar la conversación; pero sí se puede, y aun es conveniente, intercalar algunas palabras oportunas para aclarar conceptos que hayan podido producir confusión entre los interlocutores por no haberlo comprendido bien y por lo que ocurre á veces, que se está discutiendo largo rato sin entenderse, cuando en el fondo están conformes.

Tan poco correcto como hablar uno continuamente es el encerrarse en un sistemático mutismo.

Conviene evitar toda discusión, por cortés que sea, entre individuos de poca confianza; ni aun existiendo ésta conviene prolongarla demasiado, procurando siempre al exponer las ideas propias, el ser respetuoso con las de los demás.

Huid de la murmuración y de la crítica y pasad por alto las incorrecciones de lenguaje que cometan vuestros interlocutores; si estas incorrecciones las cometen personas sobre las que tengáis autoridad, ó que sean de vuestra confianza, advertidlas después á solas de la falta cometida, pero jamás en público.

Deben evitarse también todas las muletillas ó estribillos, como ¿eh? ¿digo bien? ¿me entiende usted?

No hagáis nunca objeto de conversación vuestros asuntos particulares ó escenas de familia,

que sólo á vuestros íntimos, y de una manera muy relativa, pueden interesar.

Tampoco es correcto ni de buena educación entablar con otro interlocutor una conversación que, por su especialidad facultativa, condene á mutismo á los demás que se hallen presentes, obligándoles á estar oyendo lo que por no ser de su profesión, no pueden entender.

Tened muy en cuenta que la conversación en público ha de ser siempre de carácter general y que esté al alcance de todos los presentes.

Cuando un amigo nos da cuenta de un acontecimiento próspero ó adverso para él, no debemos, por una cortesía mal entendida, exagerar mucha alegría ó dolor; en estos casos vale siempre más la cortés *sinceridad* que las absurdas muestras de una satisfacción ó pena tan impropias como falsas.

También revela poco tacto social cuando mostramos *asombro* al descubrir un amigo su talento ó habilidad de que no teníamos noticias; pues parece decirle: «Yo no te hubiera creído jamás capaz de tal cosa», y aunque esto haya podido pensarse, no es nada correcto el demostrarlo.

Es muy frecuente, cuando un joven ó una joven nos comunica su próximo ó recién efectuado enlace de que no se tenía noticia, decir con ingenuo asombro: «¡Pero, es posible! ¡Qué contento (ó contenta) estará usted! ¡Quién lo había de decir!, etc., etc. Todas estas exclamaciones son impertinentes.

Y, finalmente, soportar las contradicciones, tanto en sociedad como en familia, sin dejarse llevar de la cólera; el llegar á este extremo es el mayor signo de una buena educación; por lo tanto, si es vuestro contrincante el que da muestras de dejarse llevar por la cólera, no perdáis vuestra calma y cortad con tino la discusión.

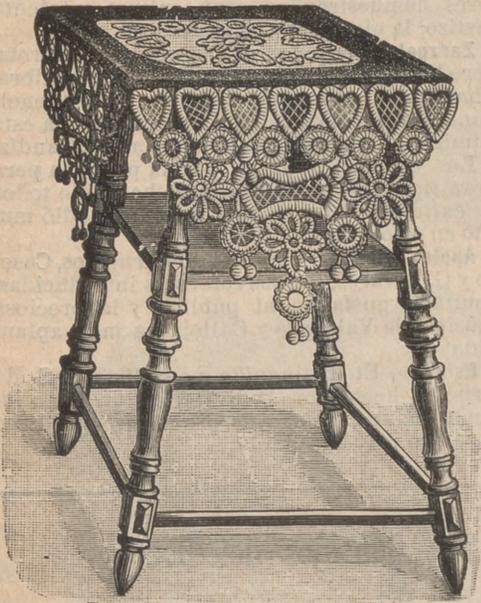
MEFISTÓFELES.

ADELANTO CHINO

EN Berlín se ha constituido una importante Sociedad, de la que forman parte jóvenes de la aristocracia china, para practicar los modernos deportes y adelantos de enseñanza.

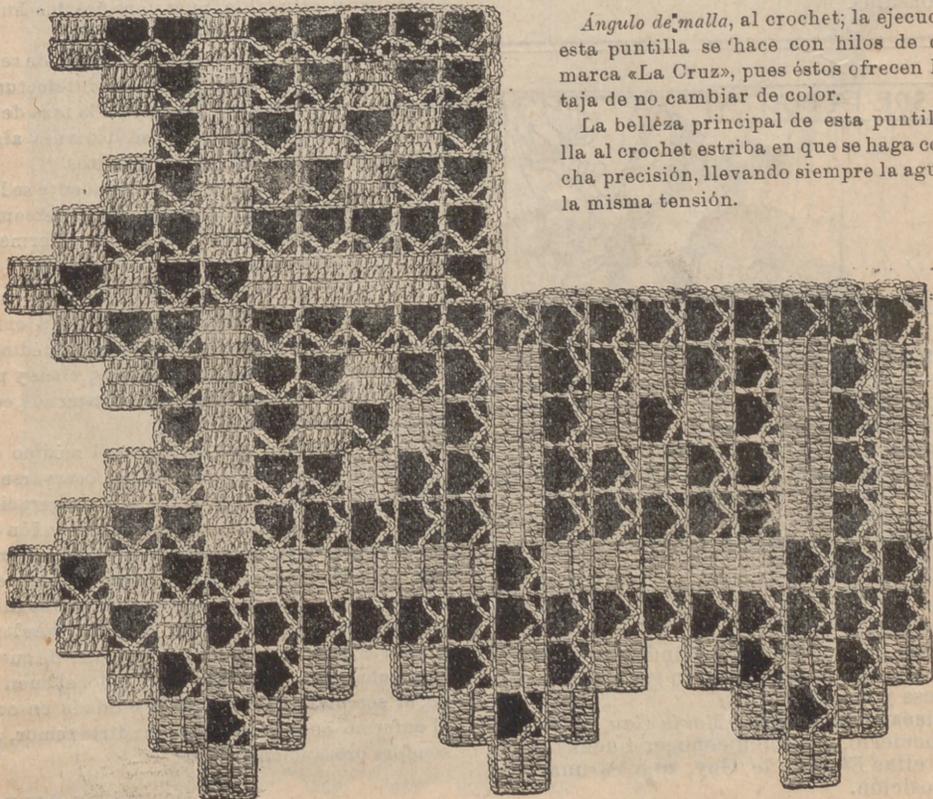
A Alemania se han encargado 35 automóviles de varios tipos.

El adagio antiguo «cuando las barbas de

LABORES ARTÍSTICAS, por M. Salvi.

Tapetito bordado sobre paño color verde malva obscuro, con torzales, sedas y cordones de oro de fantasía. El lambrequin se hace al crochet, en forma de cartón, y después se unen formando el total. El resultado de esta labor es por extremo rico y elegante.

Cesta de flores, forrada de raso y con fruncidos.



Ángulo de malla, al crochet; la ejecución de esta puntilla se hace con hilos de colores marca «La Cruz», pues éstos ofrecen la ventaja de no cambiar de color.

La belleza principal de esta puntilla-malla al crochet estriba en que se haga con mucha precisión, llevando siempre la aguja con la misma tensión.

tu vecino veas pelar, etc.», reza con los hombres de todos los continentes.

Desde las victorias japonesas obsérvese en los hijos del Celeste Imperio movimiento febril en sentido progresivo. A Europa y América emigran á diario partidas de chinitos y chinitas que van á imponerse en las ciencias y en las artes.

La Humanidad debe regocijarse por este cambio que se inicia en una raza numerosa aferrada á sus tradiciones.

Los peligros, sean amarillos ó de otro color, han detenerse de los pueblos bárbaros, no de los civilizados.

ADVERTENCIA INTERESANTE

Cuando en algún punto de España ó extranjero los corresponsales no remitan á las abonadas el número, faltando á sus compromisos, después de una espera prudencial, ocasionada por pérdida de paquete, es prueba de que la Empresa, por falta de pago, ha suspendido el envío, y sólo deben reclamar al comisionado.

Esta advertencia es ociosa á los buenos corresponsales.



Teatro Real.—*Aida, Tosca, El Profeta, Lohengrin*, son las óperas representadas durante Diciembre; Viñas se despidió después de buena campaña; Concha Dahlander, que es una gran contralto, triunfó por completo.

Debutó el tenor español Manuel Izquierdo, sin pretensiones; pero gustó mucho.

El maestro Villa, el gran músico autor de *Raimundo Lulio*, dirigió *El Profeta* como un gran maestro.

Pietro Zeni, otro buen tenor que la empresa Arana nos ha dado á conocer, ha sido muy aplaudido.

La campaña del Real continúa muy bien, y las funciones de tarde son un gran éxito para empresa y artistas.

Sociedad Filarmónica.—*María Gay*, en el último concierto, nos dió á conocer buenas obras, entre ellas *El plor* de Gay, que es una gran composición.

Español.—*La musa loca*, de los Sres. Alvarez Quintero, si bien no es una comedia y sí un buen sainete, ha gustado mucho, pues sus autores demuestran su gran cultura y talento castizo; la ejecución fué excelente.

Zarzuela.—*La reina* es una zarzuela discreta, pero bufa, y la música es mejor que el libro; Chapí tiene un precioso dúo de tiple y tenor, donde la incomparable Lucrecia Arana está admirable, y también se aplaude al Sr. Gandía.

Los conciertos dados por la pequeña pero gran tiple Margarita Beltramo han sido todos de éxito, y el público inteligente aplaudió mucho en ellos á la tiple italiana.

Apolo.—*El Iluso Cañizares*, de Arniches, Casero y G. Alvarez, con sus reformas introducidas, continúa gustando al público, y la preciosa música de Valverde y Calleja es muy aplaudida.

Eslava.—El distinguido periodista C. S. de Arpe ha hecho con D. R. Deltell un buen juguete cómico, *Delirio de grandezas*, que hace pasar un rato agradable.

Consejos del Doctor.

El caldo bueno tomado á las once de la mañana, ó sea entre la hora del desayuno y la comida, es muy higiénico y saludable, pues fortifica los huesos y prepara el cuerpo á la buena digestión.

A los hombres que tienen necesidad de reponer las fuerzas por el mucho trabajo intelectual, les fortifica, y sobre todo si después de la taza de caldo toman una copita de Jerez y se descansa algo del trabajo, cuando menos quince minutos.

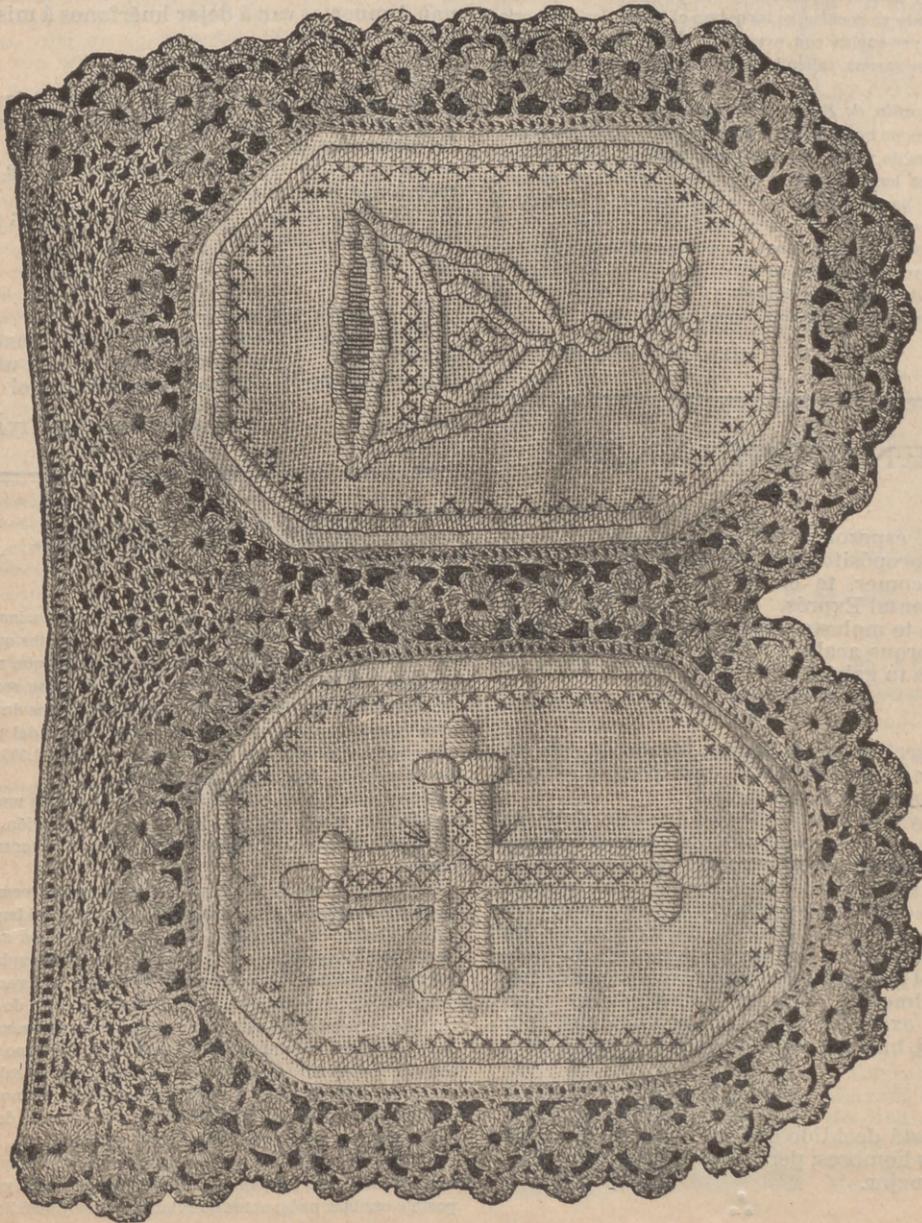
El caldo de las once, como vulgarmente se llama, es tan saludable, que creo que toda persona que ejecute mi consejo será fuerte, y las enfermedades serán de fácil curación.

La persona encargada de asistir á un enfermo debe observar exactamente lo que el médico disponga, tanto con respecto á las dosis, clase y preparación de los remedios internos y externos, como á las horas de suministrarlos.

Las revelaciones que se hagan al médico de los progresos y síntomas que puedan observarse en la enfermedad han de ser fieles, sin exageración ni ocultación de ninguna especie. La aplicación de remedios caseros en semejantes casos es peligrosísima; pero la renovación frecuente del aire en las habitaciones, la luz, el aseo y á veces las fumigaciones que suele prescribir el mismo facultativo, son otros tantos medios indispensables de curación en muchas enfermedades; sobre todo, el buen agrado, el semblante animoso y el cuidado en ocultar al enfermo cuanto pueda infundirle temor, serán siempre precauciones útiles.

EL DOCTOR DE ALDEA.

LABORES ARTISTICAS, por M. Salvi.



Lambrequin para altar, ejecutado al crochet con hilos marca «La Cruz».—Alfombra forma estrellada, bordada sobre fieltro color gris y rojo, con lanas ¡Enrique II; el centro se hace con lana alemana, pelos largos. Esta alfombra es preciosa y de novedad grande.

Cocina de "La Mujer Ilustrada,"

Mantecados de Soria.—Se pone en un cazo un kilo de manteca fresca de vaca y se derrite á fuego lento; luego se le echa azúcar de pilón y harina á partes iguales, hasta formar una masa espesa, que se coloca igualmente en cápsulas ó cajoncitos de papel blanco, y en seguida se meten en el horno flojo y con la puertecilla abierta, porque estos mantecados apenas necesitan otra cosa que secarse al horno.

Puré á la Condé.—Se limpia y lava un kilo de judías blancas ó encarnadas, poniéndolas á cocer en agua fría con adición de unos pedacitos de tocino, una cebolla, zanahorias y un ramito de laurel, tomillo, perejil y dos clavos de especia. Estando ya cocidas, se las quitan el tocino, las zanahorias y el agua; se cuelean con expresión por el cedazo y la estameña, y se sazona, calienta y sirve con picatostes el caldo resultante.

Mantequilla de Soria.—Para hacer esta exquisita mantequilla se pone en un perol la cantidad que se quiere de manteca fresca de vacas con una tercera parte de agua; se expone á fuego lento y se hace cocer hasta que el agua se haya reducido bastante, batiendo incesantemente y espumando con mucho cuidado; se echa azúcar blanca en proporción de una cuarta parte de manteca, y cuando está bien batida, con un cucharón á propósito se coloca en cajas de madera, bien forradas de papel, ó en cajoncitos ó cápsulas de papel solo, y mejor en moldes, dándola formas caprichosas.

UN COCINERO DE CASA GRANDE.

EN CONFIANZA

Entre esposos:

—A propósito, hija mía: si no puedo venir hoy á comer, te enviaré una tarjeta por el Continental Exprés.

—No te molestes, ni hagas gastos innecesarios, porque acabo de ver la tarjeta en el bolsillo de tu gabán.

Un escritor inglés ha significado de esta manera las circunstancias indispensables para hacer perfecta á una mujer.

—Hay tres cosas—dice—á las que debe parecerse y á las que también no debe parecerse.

Debe parecerse al *caracol*, en guardar constantemente su casa; pero no debe parecerse en llevar sobre su cuerpo todo lo que posee.

Debe parecerse á un *eco*, en no hablar más que cuando la hablan á ella; pero no debe, como el eco, dejar de hablar siempre la última.

Finalmente, debe ser como *reloj* de torre, de una exactitud perfecta; pero no debe, como el reloj, hacerse oír en toda la ciudad.

No está decidido que las mujeres amen más que los hombres; pero es innegable que saben amar mejor.

En la escuela:

—Niño, ¿dónde está Inglaterra?

—A punto fijo no lo sé; pero debe estar muy cerca de mi casa, porque siempre que llaman á la puerta, dice mi papá: «¡Ahí está un inglés!» ¡Y como vienen tantos!...

**

El Tribunal juzga á un criminal, convicto de asesinato en la persona de su esposa.

El Presidente le dirige la pregunta tradicional de si tiene algo que añadir para su defensa.

—Señores jurados—exclama con enternecimiento:—no olviden ustedes que si me condenan á muerte, van á dejar huérfanos á mis seis hijos.

**

La cocinera ha pelado un ave en el jardín, y una pluma ha quedado clavada en el suelo. La pequeñuela de la casa la considera con suma atención. De pronto, jubilante, echa á correr hacia su madre.

—¡Mamá, pronto, pronto! ven á ver; ¡está saliendo una gallina!

**

El ama conciliadora:

—¿Con que quiere usted marcharse, Justina? ¿Y por qué?... ¿Qué móvil la impulsa á usted?

—No es móvil, señora: ¡es un coracero!

CID RODRIGO DE VIVAR.

Gabinete de Consultas.

Oviedo.—M. T.—LA MUJER ILUSTRADA no tiene inconveniente en efectuar en París la compra de los objetos que usted desea, dejando á su favor hasta la comisión que se nos adjudique, pues nosotros no queremos más que servir á nuestras abonadas. Ya hay noticias del coste de los dos vestidos *soirée* y calle, y dicen puede usted pedir del precio que quiera: el primero se puede hacer de 600 á 2.500 pesetas; el segundo, desde 200 á 450 pesetas.

Celebramos mucho esté satisfecha del juego de mesa de metal blanco que la remitieron por nuestra mediación, y sobre todo que seamos causa de haber conseguido tanta economía.

La colcha de encaje Duquesa nos dicen estará terminada para el 15 de Enero, y ya entregamos la mitad del importe.

San Vicente de Alcántara.—M. R.—Deploramos su molestia, pero nosotros, que no queremos más que complacer á nuestras abonadas, nos es sensible el mandar tres veces los números, y además de esto, saber el enojo y duda de nuestro buen proceder; no podemos hacer ya más que remitir el envío certificado por nuestra cuenta, y deploramos no poder acceder á sus órdenes, porque la empresa ya tiene saldadas sus cuentas de Octubre y pasado á los libros su nombre; continuaremos mandando los números, y nos servirá de gran satisfacción los reciba puntualmente; y perdone.

La Franca.—R. C. A.—Deploramos no poder aceptar el cambio que desea; los pedidos siempre son en firme y no es posible cambiar nada; antes de remitir fondos y decidir elec-

ción, es preciso reflexionar bien, porque nadie efectúa cambios para perjudicarse.

Villemar.—F. S.—No podemos cambiar la suscripción por *Labores de la Mujer*: tiene que cumplirse el año de abono que usted hizo. Si quiere usted la nueva obra, cuesta la primera serie de cinco álbums, 9 pesetas, y con carpeta, 10,50.

Coruña.—M. B. C.—Mil gracias por su razonada y simpática carta; así queremos nosotros á la mujer, instruída y reflexiva, para lograr el lugar que la pertenece. Hecho abono hasta Octubre 1906.

Abonos recibidos por un año, y que terminan en Octubre 1906.

Castuera. E.—**Orense.** C. O. y D. T. D. M. C.—**Játiva.** L. O.—**Pampliega.** F. de C.—**Oviedo.** J. R., D. N. O. y C. D.—**Badajoz.** C. M., O. Ch. Ch. y S. T.—**Fregenal.** A. S.—**Sanlúcar.** P. O. y D. S.—**Rivadesella.** M. A. D. C. de T.—**Sevilla.** P. de O., C. L., H. de L., C. T. S., N. O. y M. J.—**Toledo.** S. P. N. y M. E. F.—**Gerona.** R. C.—**Huesca.** D. A., J. N. O. y P. T.—**Soria.** C. T. de N.—**Palencia.** D. T.—**Villena.** F. S. Santibáñez, seis meses, hasta Abril.—**Navalearnero.** H. J.—**Ávila.** M. C. B. y D. C.

Mahón.—J. R.—En breve publicaremos una edición especial, quincenalmente, *Labores de la Mujer*, y la primera edición con doce labores al año, con materiales, costará 20 pesetas, hecha directamente á nuestras oficinas, y en ésta haremos concursos con premios.

La cortinilla de sagrario debe usted hacer nuestro dibujo á malla de oro fino y bordada lo mismo, poniéndola piedras, y dará un resultado encantador con un viso de raso blanco. El oro se la puede mandar á una peseta adarme, pero extrafino superior, que nunca se quedará negro.

Hermínia S.—Borde usted los dos dibujos remitidos en cada ángulo de la sábana, pues es bonito el anagrama de cada uno puesto así; los algodones marca «La Cruz», de Cartier-Bresson, de París, son los mejores conocidos.

Barcelona.—R. T. de V.—Agradecemos sus galantes frases en nuestro favor, y celebramos el haberla complacido; para nosotros Cataluña es una buena y simpática hermana, que admiramos por su amor al trabajo; recibimos importe de las dos suscripciones.

Ceuta.—R. S.—Mandamos preparadas las labores que nos pidan á precios sumamente económicos y ya recibirá usted el papel de calcar superior; ponga usted siempre una cartulina debajo de la tela, y pase usted siempre con punzón de hueso no muy fino.

LA SECRETARIA.

PASATIEMPOS

So'lucción al acertijo para aficionados al juego de pelota.

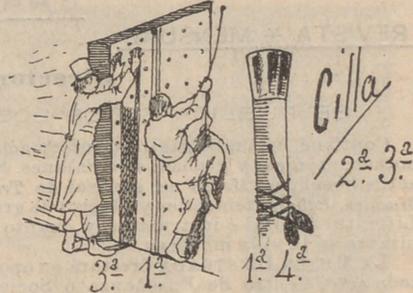
B E L O Q U I
P O R T A L
I R I G O Y E N
S A R A S Ú A
N A P A
M A C H I N
I T U R R I O Z
V I S I M O D I
S A L A Z A R

**

Geroglífico comprimido.

LOS - 6 Y 6 - D - 2 - I - S

Charada en acción.



A toda carta debe acompañar dos sellos, uno de 15 céntimos para la contestación, y otro de 5 céntimos para el recibo de la carta.

SOCIÉTÉ FRANCAISE
DE
Algodones para
coser, bordar, zurcir
y labores de gancho.
MARCA LA CRUZ †
CARTIER-BRESSON
86, Boulevard de Sebastopol, 86.—PARIS

VENTA DE ESTE HOTEL EN VALENCIA



Situado en el punto más sano de Valencia, de construcción reciente.

Tiene agua propia, jardín y huerto.

Informarán: En Valencia, el abogado D. Agustín Medina, *Botellas*, 8, y en nuestras oficinas, en Madrid.

La Mujer

ILUSTRADA

REVISTA * MENSUAL

Director, M. SALVI

SE PUBLICA TODOS LOS MESES

Contiene, en sus 36 páginas, información gráfica del gran mundo, crónicas y grabados de Salones. Sport. Bellas Artes, actos benéficos, Modas en general de Trajes, Ropa interior, Muebles, Labores femeniles y objetos de gran elegancia y arte, Literatura moral é instructiva y cuanto sea de interés palpitante en la vida moderna.

LA MUJER ILUSTRADA prestará su apoyo incondicional á todo acto, Centro de Enseñanza ó Sociedades benéficas en que las damas sean directoras.

LA MUJER ILUSTRADA es la Revista más elegante y práctica, de interés creciente en todo gabinete de buen tono, Centro de instrucción, y es indispensable en toda familia ilustrada.

LA MUJER ILUSTRADA es la Revista más económica de España; cuesta, en Madrid, 7 pesetas año; 9 pesetas en provincias; extranjero, 18 pesetas, pagos adelantados. Carrera de San Jerónimo, 31, MADRID.



por M. SALVI

ESTA obra, del más puro estilo artístico-caligráfico, es utilísima para Pintores, Dibujantes, Calígrafos, Grabadores, Delicantes, Bordadoras y á todo artista industrial, así como á Tenedores de libros y Escribientes, Colegios, Escuelas Normales, Seminarios, Institutos y Escuelas de Artes é Industrias.

Se compone de cuatro álbums, con 53 abecedarios de todos estilos y temas de emblemas y caprichos, y encabezamientos en 32 láminas.

PRIMERA SERIE.—Los cuatro álbums en elegante cartera, en España, NUEVE pesetas.

LA SEGUNDA SERIE costará en España DIEZ pesetas.

Precios en América y Extranjero de las obras de D. M. Salvi y revista La Mujer Ilustrada.

Sin alteracion de precios para el público.

	Ptas.
1. ^a Serie.— <i>Fantasías Caligráficas</i> , en cartera.	18
2. ^a Serie.— <i>Idem id.</i> , en cartera	20
<i>Enlaces y Monogramas</i> , en cartera.	40
<i>El Equipo de Novia</i> , un álbum	10
<i>El Equipo de Novia</i> , cinco álbums.—1. ^a Serie, en cartera.	44
Un álbum <i>Abecedarios de sábanas y almohadas</i> , núm. 1.	8
Un álbum <i>Idem idem</i> , núm. 2.	8
Un álbum <i>Cifras enlaces</i> , completo, para pañuelos y ropa interior	6
Un álbum <i>Labores de la Mujer</i>	5
1. ^a Serie.—Cinco álbums <i>Labores de la Mujer</i> , en carpeta especial.	22
2. ^a Serie.—Cinco álbums <i>Labores de la Mujer</i>	22
Un año abono á <i>La Mujer Ilustrada</i> (revista, edición económica)	18
Una carpeta encuadernada para un año de la revista <i>La Mujer Ilustrada</i>	5

Precios en España.

1. ^a Serie.— <i>Fantasías Caligráficas</i> , en cartera	9
2. ^a Serie.— <i>Idem id.</i> , en cartera	10
<i>Enlaces y Monogramas</i> , en cartera.	21
<i>El Equipo de Novia</i> , un álbum	5
<i>El Equipo de Novia</i> , cinco álbums.—1. ^a Serie, en cartera.	22,50
Un álbum <i>Abecedarios de sábanas y almohadas</i> , núm. 1.	3,50
Un álbum <i>Idem idem</i> , núm. 2.	3,50
Un álbum <i>Abecedarios de pañuelos</i>	1,50
Un álbum <i>Cifras enlaces</i> , completo, para pañuelos.	3
Un álbum <i>Labores de la Mujer</i>	2,50
1. ^a Serie.—Cinco álbums <i>Labores de la Mujer</i> , en carpeta.	10,50
<i>Idem idem</i> , sin carpeta.	9
2. ^a Serie.—Cinco álbums <i>Labores de la Mujer</i> , con carpeta.	10,50
<i>La Mujer Ilustrada</i> (revista), un número.	0,60
Un año <i>La Mujer Ilustrada</i> (económica)	9
Cartera un año abono <i>La Mujer Ilustrada</i> (revista)	2,50

Escuela Central de Pintura y Dibujo

PARA LAS

Artes Decorativas é Industriales.

Enseñanza para señoritas y Maestras de labores de Dibujo, Pintura, Modelado, Decorativo y Grabado á fuego en maderas y telas. Pintura en cristal, imitación vidrieras, etc.

Enseñanza general de todos los procedimientos artísticos de Dibujo, Pintura Modelado, Cerámica, etc.

Director, M. Salvi.

PERFUMES	JABONES	PETRÓLEO
GAL	GAL	GAL
PARA LOS ELEGANTES	PARA EL TOCADOR	PARA EL PELO

El Equipo de Novia

por M. SALVI

Esta obra es muy útil y ventajosa á las familias y talleres; tiene recopilados en elegante *cartera* cuantos modelos de ropa blanca, labores, abecedarios, enlaces y bordados puede necesitar la señora ó señorita del más delicado gusto y elegancia, así como el taller más escrupuloso.

El Equipo de Novia contiene: dibujos de ropa blanca de la moda del día, abecedarios de varios tamaños, enlaces de todas las combinaciones, tamaños y estilos, ceñefas, coronas, escudos, caprichos, festones, nombres, etc.

Se publica por álbums: en Madrid, al precio de 5 pesetas cada uno; abonando el importe de cinco álbums, 22 pesetas.

El Equipo de Novia, por MANUEL SALVI, es de suma utilidad y economía á toda señorita que vaya á contraer matrimonio, así como á toda familia ilustrada.

LAS MAQUINAS NEW HOME PARA COSER
son las más perfectas



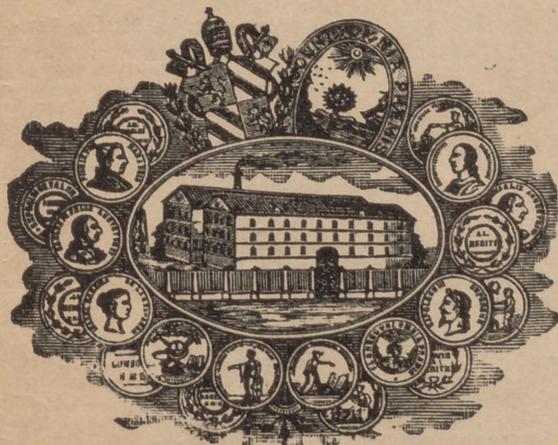
SÓLIDAS LIGERAS MODERNAS **SUAVES y ELEGANTES**

SOPEÑA HERMANOS Y C^o
CRUZ 5 y 7 MADRID

Para dibujar bien

Papel Poligrafo superior, para calcar azul, blanco y rojo, 40 céntimos pliego.—Papel vegetal transparente, 30 céntimos pliego.

ORNAMENTOS DE IGLESIA



ANTIGUA FÁBRICA

de hilados torcidos y tejidos de seda
brochados, terciopelos
y tisúes con oro y plata á gran relieve,

propiedad y dirección de

HIJOS DE M. GARÍN

Casa premiada por S. S. Pío IX y en varias Exposiciones nacionales y extranjeras, y fundada en 1820.

DESPACHOS

Valencia: Plaza de San Luis Bertrán, 2.—
Barcelona: Jaime I, núm. 11.—Bilbao: Ascao, 1.—Madrid: Mayor, 33.

PÍDANSE CATÁLOGOS Y MUESTRAS

CASA DE MODA
LA PAJARITA
 Caramelos, Bombones, Objetos para regalos.
 6, PUERTA DEL SOL, 6

Droguería y Perfumería

PINTURAS
 BARNICES
 COLORES

ARTÍCULOS
 PARA DIBUJO

EDUARDO DIAZ HERRERA

ARTÍCULOS PARA TOCADOR, DE PRIMERAS MARCAS
Especialidad en esmalte para pinturas.

Calle del Desengaño, 9, 11 y 13.-MADRID



por M. SALVI

LA originalidad y enseñanza de esta primera y única obra publicada en España, la hacen muy útil á todo artista, y principalmente á Pintores, Dibujantes, Escultores y á todos los talleres de oficios industriales decorativos, fábricas, Academias y Escuelas, Grabadores y Joyeros.

Se compone de siete álbums de ocho láminas cada uno, con más de 1.500 enlaces de distintos estilos y de cuantas combinaciones puedan necesitarse, así como anagramas de nombres y apellidos más generales y caprichos y fantasías artísticas.

Los siete álbums, en elegantes cubiertas, con 56 láminas, cuestan en España **21 pesetas**, y tomando un álbum, pero siempre correlativo, cada uno **cuatro pesetas**.



ARTICULOS

APARATOS

Y

PRODUCTOS

Fotográficos.

Casa especial de aparatos de última creación, de fácil manejo y útil resultado.

CARLOS SALVI

SEVILLA, 12 Y 14-

MADRID

LABORES

DE

La Mujer Ilustrada

por M. SALVI

Obra indispensable, artística y práctica á toda familia, Convento, Colegio, Escuela Normal, Talleres y Escuelas de Artes é Industrias.

LABORES DE LA MUJER ILUSTRADA es el mejor consultor práctico para toda señora ó señorita que desee estudiar todos los estilos y procedimientos de labores femeniles. La pintura, el dibujo, el grabado, encajes, labores de aguja, crochet, malla, cosido, zurcido, bordados en oro, sedas, realce, labores á máquina, pintura en telas, pintura y grabado á fuego en telas y maderas, fotominiatura, marquetaría, caligrafía, cerámica, ropa blanca, etc., etc., y cuantos sistemas y procedimientos pueden emplearse en las artes decorativas que ejecutan las señoras.

Se publica por álbums: en Madrid, al precio de **2,50 pesetas** cada uno; abonando el importe de cinco álbums, **9 pesetas**. Se mandan certificados. Serie de cinco álbums, en carpeta, **10,50 pesetas**.